

Santuario

Serie 'Vinculo De Sangre'
Libro 9

Spanish Translation



AMY BLANKENSHIP, RK MELTON

Amy Blankenship

Santuario

«Tektime S.r.l.s.»

Blankenship A.

Santuario / A. Blankenship — «Tektime S.r.l.s.»,

ISBN 978-8-83-540251-0

Michael es el que todos esperaban que mantuviera la calma en las situaciones más peligrosas ... pero pronto se dan cuenta de que son las personas tranquilas las que hay que vigilar. Su poder y temperamento se descontrolan cuando se obsesiona con una chica que sigue encendiendo su pasión solo para desaparecer antes de que pueda descubrir algo sobre ella. Con cada sorbo que tiene de ella, su obsesión se convierte rápidamente en una adicción. Michael es el que todos esperaban que mantuviera la calma en las situaciones más peligrosas ... pero pronto se dan cuenta de que son las personas tranquilas las que hay que vigilar. Su poder y temperamento se descontrolan cuando se obsesiona con una chica que sigue encendiendo su pasión solo para desaparecer antes de que pueda descubrir algo sobre ella. Con cada sorbo que tiene de ella, su obsesión se convierte rápidamente en una adicción. Aurora está atada en contra de su voluntad a Samuel, un demonio antiguo y poderoso que todavía acecha cada movimiento. Mantener su libertad significa que debe estar un paso por delante del demonio posesivo. Cuando se siente atraída por un amante de ojos color amatista, rápidamente descubre que su pasión por este extraño está guiando a Samuel directamente hacia ella y al hombre que quiere proteger. Samuel promete hacer lo que sea necesario para mantener a Aurora atada a su lado. En su necesidad de forzar la obediencia de Aurora, sin saberlo aviva los fuegos de un poder que no tiene la esperanza de extinguir ... la furia legítima de un Dios del Sol.

ISBN 978-8-83-540251-0

© Blankenship A.

© Tektime S.r.l.s.

Содержание

Capítulo 1	7
Capítulo 2	14
Capítulo 3	21
Capítulo 4	27
Capítulo 5	35
Конец ознакомительного фрагмента.	37

Amy Blankenship, RK Melton

Santuario

Santuario

Serie 'Vinculo De Sangre, Libro 9

Amy Blankenship, RK Melton

Translated by Orlando Alberto Quintero Suescun

Copyright © 2012 Amy Blankenship

Segunda edición publicada por Amy Blankenship

Todos los derechos reservados.

Capítulo 1

Nick estacionó su auto a un par de cuadras de The Witch's Brew. La verdad era que necesitaba unos minutos de caminata rápida para quitarse algo de la adrenalina que se había acumulado en su interior. La palabra "noche" lo estaba irritando y quería averiguar si la definición de Gypsy de la palabra era la misma que la suya. Eso ... y esta era una excusa tan buena como cualquiera para escapar de Devon y el desastre en el que estaba.

Sabía que Devon haría cualquier cosa por Envy, pero su rabieta estaba yendo demasiado lejos. Nick exhaló preguntándose si lo habría manejado mejor que su hermano mayor ... dudoso. También tenía que apear que tus pensamientos personales sean expuestos de esa manera ... especialmente cuando tus pensamientos implicaban herir a alguien. Si los pensamientos eran un pecado, entonces este mundo estaba en grandes problemas.

Lo curioso era que , entre Devon y Trevor; Nick pensó que Trevor estaba en lo correcto. Trevor no había sufrido tanto tiempo como para planear un asesinato completo ... a diferencia de Devon , quien probablemente ya había decidido dónde enterrar el cuerpo. Si bien tenía la sensación de que Trevor solo estaba mostrándose amable ... al menos el policía estaba haciendo un esfuerzo para no dejar que sus sentimientos personales hacia Devon se interpusieran.

En este momento, los dos necesitaban trabajar juntos y asegurarse de que Envy estuviera lo más cómoda y feliz posible. Hasta ahora ... eso no estaba sucediendo. Si esto continuaba como ahora, podría ser la causa de que Envy se estresara y perdiera al bebé.

"Idiotas", murmuró para sí mismo.

Al doblar la última esquina, Nick vio a un hombre apoyado contra la ventana delantera de The Witch's Brew que rápidamente se perdió de vista. El hombre estaba completamente inmóvil con las palmas de las manos contra el cristal ... solo observaba como un mirón.

'¿Qué tenemos aquí, el pernoctante ... o un acosador?' Nick alzó una ceja dándole al chico una vuelta. El hombre parecía un playboy con su Armani y sus joyas de oro, sin contar su corte de pelo de cien dólares estilo "Soy más genial que tú". Se quitó el flequillo de la cara negando mentalmente la racha de celos que estaba sintiendo.

Nick se inclinó y recogió una piedra, girándola en su mano antes de lanzarla en una fuerte curva. Golpeó la farola detrás del hombre con un estridente pitido, sonando casi demasiado fuerte en la tarde del crepúsculo.

Cuando la cabeza del hombre se giró para ver qué había hecho el sonido, Nick captó el brillo antinatural de sus ojos cuando la luz brilló a través de ellos a la perfección. Gruñó interiormente preguntándose si la ciudad alguna vez se libraría de todos los malditos vampiros.

Silenciosamente deslizó su pistola de su funda, Nick se aseguró de mantenerla oculta en las sombras mientras revisaba dos veces para asegurarse de que la cámara estuviera cargada. Lo último que quería hacer era herir a la peligrosa criatura en lugar de matarla. Apretó el silenciador y decidió que no necesitaba una audiencia para esto.

Por qué un vampiro estaría rondando The Witch's Brew que estaba más allá de él ... especialmente si el lugar vendía cosas que los mataban.

Al asomarse por los ladrillos salientes, Nick levantó el brazo izquierdo y puso al vampiro en la mira del arma. Apretando el gatillo, sonrió cuando el vampiro se giró y lo miró justo antes de que la bala lo golpeara por encima del ojo derecho.

Nick se movió de su escondite lo suficientemente rápido como para atrapar al chupasangre antes de caer. Tomó nota de algunos peatones que lo miraban y suspiró aliviado. Para los espectadores, parecían ser dos amigos en una noche de tragos que tenían que sostenerse el uno al otro. Se balanceó un poco para aparentar mejor antes de doblar la esquina del edificio y tirar el cuerpo detrás del contenedor de basura.

Se quedó allí un momento antes de golpear al vampiro para asegurarse de que estaba muerto. Sintió que algo cambiaba en el aire y se volvió hacia la boca del callejón justo a tiempo para ver a otro vampiro venir hacia él.

Estos vampiros de la ciudad eran cobardes y casi nunca viajaban solos. No podría decir que los culpó con todos los demonios corriendo. Frunció el ceño ante el cambio incómodo en la cadena alimenticia de la ciudad.

El vampiro se abalanzó hacia él y Nick extendió los brazos, atrapando al vampiro por la tela de su camisa. Usó el impulso para enviarlo a volar por el callejón. Maldijo cuando sintió que el vampiro agarraba su arma y la sacaba de su mano. Fue bueno que su dedo no estuviera en el gatillo o la bala habría errado la criatura por completo.

"Mataste a Bernard," siseó el vampiro.

Nick miró al vampiro muerto, "No te preocupes, pronto te unirás a tu amante".

"Desplazador de basura", maldijo el vampiro y vino hacia él.

Nick dobló las piernas por la rodilla y dejó que sus instintos se hicieran cargo. El vampiro comenzó a rastrear hacia él y Nick se alegró de que Michael le hubiera enseñado cómo contrarrestar este truco. No fue difícil para un vampiro lograrlo, pero fue algo que les tomó un tiempo a los vampiros recién nacidos aprender a hacerlo sin problemas.

Este succionador de sangre podría hacerlo, pero parecía parpadear como si se estuviera moviendo a través de una luz estroboscópica en lugar de una transición suave de un lugar a otro.

"Descuidado", murmuró Nick y buscó la funda atada a la parte posterior de sus jeans. Justo cuando el vampiro estaba encima de él, Nick retiró la daga de madera y la clavó profundamente en la garganta del vampiro.

De la herida brotaba sangre espesa y oscura sobre toda la mano de Nick. Él flexionó su muñeca y la daga se rompió, dejando la madera de pino enterrada dentro del vampiro. Su cabeza ladeó a un lado de manera felina cuando el vampiro retrocedió un par de pasos antes de gorgotear algo ininteligible y caerse.

Nick decidió asegurarse de que esa cosa estuviera muerta y colocó la planta de su bota de combate sobre la cabeza del vampiro, aplastándola. Levantando su pie, lo giró e hizo una mueca ante el desastre en el piso antes de hacer su parte al raspar su pie en el suelo tratando de limpiarse.

Finalmente satisfecho, regresó por el callejón para recuperar su pistola y miró la daga rota.

"Maldición, ahora tengo que hacer uno nuevo", se quejó Nick y sacó su teléfono celular.

El teléfono sonó tres veces antes de que lo contestara una voz muy familiar.

"Hola Nick", saludó la voz.

Nick frunció el ceño, "Mi número no figura en la lista".

"Lo sé, tu número es el único que aparece como un número privado".

Nick suspiró: "Necesito un favor, Harley. Tengo algo para que lo recojan los limpiadores. Hay un vampiro detrás del contenedor de The Witches Brew y otro con el cráneo aplastado a unos metros de distancia en el mismo callejón.

"Estaré allí en cinco", dijo Harley con los ojos muy abiertos y luego suspiró cuando Nick simplemente colgó.

Todos habían recibido instrucciones de no enfrentarse a los vampiros por lo peligroso que ellos podrían ser. Aquí Nick estaba haciéndose cargo de dos de ellos en la misma noche ... y no era la primera vez.

"Malditos vampiros", murmuró Nick y rápidamente volvió a cargar la pistola recuperada. Sin querer presionar su suerte, salió del callejón oscuro manteniendo su atención enfocada en cada movimiento a su alrededor. Se guardó discretamente el mango de la daga y metió la mano cubierta de sangre en el bolsillo ... luego se lavarían los jeans.

Nick frunció el ceño cuando regresó a la puerta y encontró el cartel cerrado que lo miraba a la altura de los ojos. Lo fulminó con la mirada. ¿Cómo demonios había pasado por alto tal cosa? En su

defensa, había estado un poco ocupado con un par de fanáticos. Su mirada bajó al aviso ... leyendo que la tienda estaría cerrada mañana.

"Maldición", dijo Nick, reprimiendo el impulso de patear la puerta indefensa.

El vigilante nocturno debe haber sido reprogramado. El viejo dicho "duermes, pierdes" volvió a perseguirlo. Olvidó por completo su paranoia sobre los vampiros y regresó al callejón donde se encontraba la puerta lateral de la tienda. Enfundando el arma, probó la puerta y la encontró cerrada.

"Muy bien Nick susurró y se arrodilló frente a la puerta. "Esta noche esta llena de sorpresas locas, "Despotricaba para sí mismo. "¿Qué esperabas? Que te llamara y te diejra que se iba a ir a su ... ¿noche en cama? Tonto, no es como si fueras su novio ni nada. El hecho de que no la hayas invitado a una cita no significa que otros no lo harán.

Nick fulminó con la mirada la cerradura como si fuera su culpa. Ya se había dado cuenta de que el sistema de alarma de la tienda era simplemente una apariencia y lo había sido desde que murió el viejo. O Gypsy no había pagado la factura o la había apagado sin pensar que la necesitaba.

Él sonrió, los cerrojos podrían ser suficientes para mantener fuera al novato, pero esta era la ciudad... incluso él era un profesional. La chica sin lugar a dudas necesitaba a alguien que la cuidara.

Sacó un pequeño objeto parecido a una billetera, lo abrió y sacó dos herramientas que parecían pequeños punzones. Colocó ambos en la cerradura de la puerta, procedió a abrirla. Cuando la cerradura giró, él sonrió y rápidamente guardó las herramientas.

Mirando a su alrededor para asegurarse de que todavía estaba solo, Nick sonrió cuando entró y cerró la puerta tras de sí. Tendría que hablar con Gypsy cuando llegara a casa sobre su sistema de "seguridad". Tal vez incluso ofrecer sus servicios... sin cargo, por supuesto.

Nick se quedó quieto por un momento dejando entrar su visión nocturna antes de caminar a través del área de almacenamiento y entrar a la habitación principal.

La tienda era hermosa por la noche, los rayos de luz de la calle que brillaban en el frente reflejaban todos los cristales que estaban dispersos por toda la habitación. Las botellas de pociones y aromas reflejaban diferentes colores y el destello de las armas plateadas pulidas cubrían las paredes. Todo era sereno e hipnótico para sus sentidos felinos.

Asegurándose de no dañar nada, se movió por la tienda en una misión ... encontrar todo lo que pudiera sobre dónde había ido Gypsy y con quién se encontraba. Si tenía un rival, entonces quería una cara y un nombre que lo acompañaran.

"¿Celoso? Quien yo Nooo " Nick puso los ojos en blanco ante su pequeño intento de humor. Nunca antes había sentido celos y el hecho de que lo sintiera ahora lo tenía hacía sentirse sumamente curioso.

Después de revisar todo el papeleo cerca del mostrador, decidió que estaba buscando en el lugar equivocado. Volviendo por donde había venido, Nick pasó por el área de almacenamiento hasta que llegó a una serie de escalones que conducían al sótano. Había querido saber lo que estaba escondido allí por un tiempo y parecía que finalmente iba a tener la oportunidad de averiguarlo.

Su sonrisa se desvaneció y sus ojos se estrecharon. La parte inferior de las escaleras estaba bloqueada por lo que parecía una puerta de bóveda anticuada que se había construido en el ladrillo y el mortero. Levantó una ceja al darse cuenta de que la tienda debía haber sido construida sobre un refugio antiaéreo. Ahora si eso no estuviera tan ordenado como el infierno. La rueda grande en la parte delantera de la puerta de metal le dijo a Nick que era una cerradura de combinación.

"Genial", se quejó Nick "Este lugar está más cerrado que Envy con Devon como su guardián".

Frotándose las manos, se acercó a la puerta y giró la rueda. Luego, presionando su oreja contra la puerta, se concentró, dejando que sus sentidos felinos captaran el más mínimo clic de vibración. Comenzó a mover la rueda lenta y metódicamente hasta que finalmente, consiguió el último clic y escuchó el eco de la palanca cuando soltó su agarre.

"Lo tengo", Nick susurró y abrió la gruesa puerta de acero por completo. Sintió la emoción burbujear dentro de él cuando se dio cuenta de que se estaba preparando para ver posiblemente el santuario interior de Gypsy.

Lo primero que notó fue que ella había dejado las luces encendidas... pero no las luces normales. Varios jarrones de cristal estaban esparcidos por todas partes, albergando enormes velas que probablemente permanecerían encendidas durante una semana si se las dejaba solas. Agregaron una atmósfera mística a la habitación, mostrando muchos de los mismos cristales que The Witch's Brew vendía arriba. Por lo que parecía, probablemente elegía sus favoritos de cada envío y se los guardaba para ella.

Deslizándose las puntas de sus dedos sobre un mago de cristal y luego un dragón de cristal negro, los labios de Nick insinuaron una sonrisa sabiendo qué regalarle para Navidad. Su chica gitana tenía un fetiche por los cristales... no es que no fuera algo increíble de coleccionar. Tenía un tema de tipo renacentista que le sentaba perfectamente.

Los muebles estaban usados pero de forma cómoda. Cuando se compraron originalmente, Nick estaba seguro de que habrían costado una fortuna. Ahora, la tapicería de color morado oscuro casi negro comenzaba a mostrar signos de desgaste y sonrió cuando su dedo rozó una pequeña rasgadura que había sido cosida con hilo negro.

Sus ojos se iluminaron en agradecimiento por la exhibición de armas medievales en su pared. Ella no lo consideraba del tipo que sabía cómo usarlos para otra cosa que no fuera decoración, pero él estaba de acuerdo con eso. Nunca se había preocupado por las chicas que parecían malvadas... hacían difícil que un chico interpretara al héroe.

Camino al escritorio de la computadora, movió cuidadosamente los pocos artículos tratando de encontrar alguna pista sobre dónde se había ido. Al encender la computadora, maldijo suavemente cuando vio que estaba protegida con contraseña.

"Bueno, diablos", gruñó y comenzó a darse la vuelta cuando vio algo todavía estaba en la bandeja de la impresora. Al tomarlo, sus ojos se iluminaron cuando vio que era un itinerario de vuelo corregido... a Nueva York. Ella había cancelado un vuelo y reprogramado otro.

"Entonces, te fuiste un día antes de lo esperado", dijo Nick y jugó brevemente con la idea de subirse al próximo avión a Nueva York, pero rápidamente cambió de opinión. Ni siquiera sabía a dónde se había ido una vez que había llegado allí.

Nick volvió a colocar el itinerario donde lo había encontrado y se apoyó contra el brazo del sofá detrás de él. Todavía le molestaba que esos vampiros hubieran estado acechando este lugar y se preguntaban si debía quedarse hasta que ella regresara. Jugó con la idea, tratando de encontrar una buena razón para quedarse.

La tienda era bastante segura siempre que fuera de día, pero no estaría de más hacerle compañía por la noche. El vuelo de regreso de Gypsy no era hasta mañana por la noche y a él le parecía que la seguridad en el piso de arribaapestaba... aunque abajo estaba tan segura como era posible.

Nick alzó una oscura ceja... eso lo resolvió, iba a pasar la noche y vigilar el lugar. Su mirada se deslizó hacia la habitación trasera que estaba separada del resto del enorme refugio antiaéreo. Había innumerables hebras de cuentas cristalinas que colgaban para formar una pared. Nick agudizó su vista al ver a través de las delgadas líneas el dormitorio y el baño de Gypsy.

Moviéndose deliberadamente a través de la pared de cuentas, se dirigió al baño y se quitó la chaqueta y la camisa. Dejándolos en una pila ordenada en el suelo, se lavó la sangre de la mano y tomó la camisa para examinarla. No tenía sangre, pero la manga de la chaqueta tenía algo al final.

Volvió a encender el agua fría y usó el jabón de manos para lavar todo lo que pudo antes de escurrirlo y colgarlo sobre la barra de la ducha. Bajó la vista hacia la bañera y sonrió ante el tamaño de la bañera.

Su gitana tenía una bañera de jardín lo suficientemente grande como para que cuatro personas se sentaran cómodamente. Las imágenes de ella tomando un baño sola lo hicieron suspirar y él convenientemente se puso en la foto con ella.

Sacudiendo la cabeza, fue al dormitorio para mirar alrededor y arqueó una ceja hacia la cama king de California. Era obvio que a Gypsy le gustaban algunas cosas grandes y sonrió cuando un pensamiento perverso se le pasó por la mente. Caminando hasta los pies de la cama, extendió los brazos y cayó de bruces en la suavidad.

Warren entró en la mitad principal del club y se sacudió el polvo de los paneles de yeso de su cabello. Fue un proceso hacer la nueva extensión, pero a la velocidad en que iban las cosas, estaría lista justo a tiempo para su Mascarada de Halloween. Acababa de entrar a su baño para darse una ducha cuando su teléfono celular sonó.

Levantando el dispositivo, Warren frunció el ceño mientras leía el mensaje de texto de Kat. Sacudiendo la cabeza con un profundo suspiro, cerró el agua de la ducha y se dirigió a la habitación principal de Moon Dance. Al menos no había estado en la ducha cuando llegó el mensaje de texto ... no todos los días Kat le enviaba un mensaje de texto con un '911'.

Cuando salió de la puerta lateral, Warren arqueó una ceja ante el estado en que se encontraba Devon. Su hermano estaba en su Jaguar con los ojos fuertemente cerrados y parecía sentir mucho dolor. Kat se paró frente a él con las manos en las caderas y le dio lo que parecía una conferencia.

La expresión seria en su rostro le dijo a Warren que esto realmente era malo. Miró a Quinn, quien obviamente estaba obteniendo mucho placer de eso... si la sonrisa que tenía el puma era una indicación.

"Debes prestar atención a lo que te dijo Kriss", dijo Kat. "Si no lo haces, estarás así por un tiempo y no sentiré absolutamente ninguna lástima por ti".

Ella cruzó los brazos sobre su pecho exasperada con su hermano. Trevor se había ido por lo menos hacia veinte minutos y su hermano cabeza dura todavía no podía ponerse de pie. Ella cuestionó la capacidad de Trevor de alejarse tranquilamente. Estaba segura de que Trevor sentía lo mismo que Devon... pero sabía que no se movería si estuviera pensando mal sobre Devon.

Ella miró a Devon cuando él le gruñó, "No me gruñas. Al menos Trevor tiene la apariencia mental de dejar de pensar así.

"¿Por qué está Devon en el suelo?", Preguntó Warren mientras cruzaba la habitación.

Quinn sonrió desde su asiento en el bar, "Parece que Envy está embarazada de Trevor y Devon quiere matar a Trevor por eso".

Warren le hizo una mueca a Quinn ya que nada de eso explicaba por qué Devon se revolcaba en el piso de madera.

"Ella ya estaba embarazada y no lo sabía cuando se acostó con Devon", Kat lanzó una mirada fulminante a Quinn por ser tan vago. "Ninguno de ellos lo supo hasta que Envy se desmayó y la Sra. Tully realizó pruebas para asegurarse. Ahora, como el bebé pertenece a Trevor, Devon quiere matarlo.

Warren cerró los ojos y se pellizcó el puente de la nariz. Si bien eso explicaba algunas cosas... todavía no respondía a su pregunta inicial. Suspiró y decidió repetirse: "¿Por qué está Devon en el suelo?"

"Está en el suelo porque Kane tiene a Trevor y Devon bajo un... hechizo", Kat se encogió de hombros por no encontrar como llamar esto. "Ahora, cuando Trevor o Devon intentan lastimarse unos a otros, o si incluso piensan en lastimarse unos a otros... se ven reducidos a esto". Extendió las manos indicando al idiota en el suelo.

Warren frunció el ceño, "Déjame ver si entendí todo eso. Devon está enojado porque Envy quedó embarazada antes de conocerlo y él quiere matar al padre de su bebé... ¿pero no puede porque Kane fue lo suficientemente inteligente como para ponerlo bajo un hechizo de compulsión?"

Quinn se encogió de hombros, "Eso es todo en pocas palabras".

"Hombre inteligente", murmuró Warren y luego sacudió la cabeza preguntándose por qué no había recibido noticias de esto de Michael en lugar de escucharlo de Kat. Se apoyó contra la barra y miró pensativamente a su hermano por un momento.

La situación era bastante divertida, pero al mismo tiempo no podía creer el tren de pensamiento de Devon sobre esto. Era obvio que su hermano no estaba pensando muy claramente. Si Devon mató a Trevor, entonces, ¿dónde dejaría eso al bebé de Envy? Sin contar el hecho de que Envy siempre lo resentiría por eso... por negarle a su hijo la oportunidad de conocer a su verdadero padre. Esto por encima de todo... enfureció a Warren.

"Déjalo, él lo resolverá". La voz de Warren era fría.

Kat hizo una mueca, "Ouch, eso es bastante brutal".

"Dijiste que están reducidos a este estado cuando piensan en matarse unos a otros", repitió Warren agitando su mano hacia Devon. "Lo único lógico sería dejar de pensar en esa línea. No podemos obligar a Devon a cambiar su forma de pensar. Sin embargo, si ama a su pareja, dejará de actuar como un idiota".

Warren observó cómo las orejas de Devon se aplanaban contra su cabeza y un gruñido no tan amistoso retumbó por la habitación. Un rugido de respuesta de Warren silenció el gruñido y Devon bajó los ojos al suelo antes de cerrarlos de nuevo.

No había nada que Warren pudiera hacer para salvarlo esta vez. Esto era algo que Devon necesitaba aprender por sí mismo... o tal vez necesitaba la ayuda de su hermano mayor en esto. Una sonrisa lenta y tortuosa tiró de las comisuras de los labios de Warren cuando se dio cuenta de cómo solucionar este problema.

"Conozco esa mirada Warren", dijo Kat en voz baja ... ya sintiendo pena por Devon, "y no te atrevas a pensar en eso".

La sonrisa de Quinn regresó, "¿Debería comenzar a llevar una cámara conmigo en todo momento?"

"Sí", dijo Warren.

"¡NO!" Kat gritó al mismo tiempo.

Warren se acercó a Devon y se alzó sobre su forma de jaguar. "Entonces, ¿qué pasa si la semilla de Trevor está creciendo profundamente dentro de Envy?", Prolongó la palabra 'profundo' a propósito solo para hacer que Devon reaccionara... funcionó. "De la forma en que lo entiendo... durmieron juntos durante meses antes de que la vieras".

Devon gritó y se sacudió tratando de alejarse del dolor.

"Haciendo el amor todo el tiempo", continuó Warren y se tocó la barbilla con los dedos pensativamente. "Sí, he oído que eso puede causar un bebé o dos", sonrió, preguntándose cuánto tiempo le tomaría a Devon volverse inmune a las burlas.

El temperamento de Devon lo había forzado a su forma de jaguar y debido a eso, sus instintos animales lo empujaban a atacar al macho que intentaba robar a su compañero. La cabeza de Devon se giró hacia la puerta y luchó contra el dolor cuando comenzó a arrastrarse por el suelo hacia ella.

"¿Y a dónde crees que vas?", Preguntó Warren. Agarró a Devon por las patas traseras y comenzó a tirarlo por el suelo. "Trevor vino a este club pensando que eras un asesino... ¿estás tratando de demostrar que tiene razón? ¿Y qué crees que pasaría si lograras matar a Trevor? ¿Crees que Envy te lo agradecerá y correrá a tus brazos?"

De hecho, Devon le gruñó a Kat cuando él estaba drogado por ella. Metió sus garras en el suelo dejando rasguños largos en la nueva baldosa. Kat observó impotente mientras Warren arrastraba a Devon por las escaleras hacia el hoyo de baile, su cuerpo golpeaba a cada paso.

Quinn se cubrió los ojos con la mano y se echó a reír, pero se detuvo abruptamente cuando Kat se golpeó la parte posterior de la cabeza.

"Qué", dijo incapaz de ocultar su sonrisa. "Es brillante. Cuando Warren termine con él, Devon estará completamente insensible al tema.

Kat volvió a mirar hacia las escaleras Devon había estado drogado. "No subestimes la terquedad de Devon", comentó. "¿Cómo te sentirías si estuviera embarazada de otro hombre en este momento?"

Quinn se puso serio ante el zumbido de la idea de matar, "Te aconsejo que le digas a Kane que repasar sus hechizos ... necesitaría más de uno".

Kat parpadeó sorprendida ante su compañero y luego suspiró suavemente. Bueno, al menos había dejado de burlarse de Devon.

Capítulo 2

Chad se detuvo en el camino de entrada del departamento de Trevor y estacionó junto a Evey. Apagó el auto y se recostó por un momento pensando en todo lo que había sucedido en las últimas dos semanas. Entre él y su hermana, no sabía quién estaba más jodido ahora... bueno, de acuerdo, dejaría que Envy ganara esta vez. Aun así, el suyo tampoco había sido un paseo fácil.

El solo hecho de que Kriss y Dean lo hubieran matado y vuelto a la vida era nada menos que desgarrador. Le dio escalofríos saber que se suponía que debía estar enterrado en un cementerio en algún lugar... acabado... hecho. En resumen, se asustó muchísimo. Para empeorar las cosas, ninguno de los Caídos parecía saber cuáles serían las consecuencias de sus acciones en eventos futuros.

Regresó al cuartel general del PIT para obtener su morral y afortunadamente atrapó a Ren solo en su oficina. Había aprovechado la oportunidad para volver a preguntarle a Ren si había algo de lo que debería estar al tanto. Desafortunadamente, el omnisciente Ren no sabía nada más que Kriss y Dean, y eso irritaba un poco los nervios de Chad.

A este ritmo, probablemente pasaría las próximas semanas caminando sobre cáscaras de huevo para asegurarse de que no sucediera nada más... pero en su línea de trabajo, eso nunca fue una garantía. Chad finalmente se encogió de hombros y decidió que ahora era tan humano como siempre y al diablo con lo desconocido. La decisión realmente le había quitado un peso de encima.

"Hola Chad", la suave voz de Evey lo llamó.

Chad miró por la ventana del pasajero y sonrió, "Hola Evey". Salió del auto y se dirigió hacia la puerta del lado del conductor. Cuando su ventana bajó, él se apoyó contra ella fingiendo que en realidad estaba hablando con una persona, aunque su mirada estaba centrada en el tablero iluminado. "¿Cómo estás?"

"Cuando te ves tan hermosa, es difícil no sentirse bien", respondió Evey haciendo que la sonrisa de Chad se ensanchara.

"No puedo discutir con esa lógica", dijo Chad pasando la mano por el techo.

"Trevor dejó la llave de la puerta de entrada en mi tablero", abrió la puerta del pasajero. "Es todo tuyo."

Chad dio un paso atrás cuando se abrió la puerta y luego se deslizó en el asiento delantero para abrir la guantera. "¿Cómo está Trevor?"

Evey suspiró: "Me temo que Trevor no está aquí... dijo algo acerca de desahogarse pateando el trasero de un tipo malo".

Chad frunció el ceño, eso sonaba como Trevor, pero ¿por qué no se llevó a Evey?

"¿Por qué no estás con él?", Preguntó poniendo una voz a su curiosidad.

"Dijo que necesitaba estar solo por un tiempo", respondió Evey. "Está molesto porque teme que el conflicto entre él y Devon moleste a Envy y haga que pierda al bebé".

Chad sacudió la cabeza, "No creo que llegue a eso. Ambos tienen la cabeza dura pero nunca dañarían intencionalmente a Envy".

"Él la ama", dijo Evey sonando casi triste.

Chad asintió, "Sí, lo sé".

"Entonces, en lugar de pensar en Devon, ¿se ha ido a quitarse el dolor con otra cosa?" Evey quería una aclaración sobre el misterio de la naturaleza humana. Cuanto más aprendía, más curiosa se volvía.

"¿Por qué no lo seguiste?", Preguntó Chad evitando su pregunta. Tenía la sensación de saber en qué equipo estaba Evey cuando se trataba de los dos hombres.

"Mis escáneres solo pueden rastrearlo cuando está en forma humana. Trevor lo sabe y quería darme el resbalón. Antes de irse, se transformó en un búho y se fue volando", explicó Evey.

Chad sacó la llave del departamento de la guantera y volvió a su auto para recoger su morral. Recostado contra su auto, miró a Evey que le gustaba cada vez más el auto cada vez que entraba en contacto con ella. "Supongo que no hay mucho que podamos hacer al respecto, ¿verdad?"

Evey suspiró, "Supongo que no".

Chad se quedó allí un momento, observó la apariencia ligeramente polvorienta del cuerpo de Evey y sonrió. "¿Te gustaría un buen baño y depilación?"

Evey comenzó a tararear y Chad asintió, "Un baño Sexton se acerca... tan pronto como me cambie".

"Chad", llamó Evey mientras se acercaba a la puerta.

Chad miró por encima del hombro, "¿Sí?"

"No uses camisa", ronroneó Evey.

"Ah, ¿quieres el Sexton Sexy Special, verdad?" Chad pareció pensarlo y luego le guiñó un ojo al hermoso auto, "Creo que eso se puede arreglar".

Evey continuó ronroneando.

Envy entró en el ático de Kriss e inmediatamente se hundió en la comodidad familiar del sofá. Ya extrañaba a Devon... extrañaba a Chad... y cada vez que incluso comenzaba a pensar en Trevor, quería llorar. La única razón por la que no estaba llorando era por el bebé... tenía un efecto calmante sobre ella. Mezclarlo todo y honestamente, ella estaba empezando a sentirse un poco entumecida.

Dean le lanzó a Kriss una mirada extraña, pero Kriss sacudió la cabeza y le dijo en silencio a Dean que explicaría todo más tarde.

"Este es un desastre de primer orden", dijo Envy suavemente y agarró una de las almohadas para abrazarla.

Kriss suspiró, "No es tu culpa que nada de esto haya sucedido a Envy. Devon solo tendrá que atravesar su grueso cráneo para que no pueda atacar al padre de tu bebé al azar".

Envy bajó la barbilla hacia la almohada y la abrazó un poco más fuerte, "Él ... prometió que no atacaría a Trevor".

"¿Cuándo?", Preguntó Kriss, curiosa de por qué se había hecho una promesa como esa.

"Después de regresar de esas vacaciones contigo y Tabby... pelearon en el patio delantero de Chad. Después de eso, le hice prometer que no comenzaría nada con Trevor porque no quería ver a ninguno de ellos herido. Se mordió el labio inferior sintiendo pesadez en el pecho. No se habían lastimado, pero estaba bastante segura de que los había lastimado a ambos lo suficiente como para compensar eso.

Dean frunció el ceño, "Tal vez deberías recordarle a tu gatito esa promesa".

"Dean", dijo Kriss de advertencia.

"¿Qué?" Dean exigió suavemente. "Si Santos ama a la niña, entonces debe demostrarlo cumpliendo su palabra".

Envy exhaló en voz alta, "Dean tiene razón Kriss".

"Punto o no, no creo que este sea el momento adecuado para decirlo", se quejó Kriss.

"Si no ahora, ¿cuándo? Tengo que empezar a pensar en el pequeño", dijo Envy en voz baja. "No creo que el club sea un buen lugar para criar a un niño. Quiero decir, funcionó para Devon y su familia ... pero no quiero criar a mi niño en un club nocturno".

"Por supuesto que no", coincidió Kriss, "¿pero qué quieres hacer, volver a vivir con Chad?"

Envy giró su cabeza de un lado a otro, "Oh, demonios no. Chad tiene suficiente con lo que lidiar. Lo último que necesita es enfrentar mis problemas. Además... ya está viviendo con el papá del bebé. No, creo que hasta que todo se calme, solo voy a fingir que soy madre soltera".

"¿Quizás otro apartamento?" Dean ofreció antes de que Kriss fuera lo suficientemente estúpida como para sugerir que se quedara con ellos... permanentemente.

Envy se encogió de hombros, "Es una idea, pero siempre esperé tener un hogar cuando finalmente decidí tener hijos".

La expresión de Kriss se animó de inmediato, "¡CAZA DE CASA!"

Su arrebató sobresaltó a Envy, haciéndola levantar la cabeza y parpadear con admiración hacia él. "¿Buscar casa?"

"Claro", dijo Kriss. "No quieres estar en el club cuando nazca el bebé, ¿verdad? Encontrar una casa y llenarla con muebles y cosas para bebés sería perfecta para distraerse".

"Pero, ¿dónde voy a conseguir el dinero para una casa nueva?", Preguntó Envy. "Gano mucho dinero trabajando en Moon Dance ... pero no tanto".

Kriss sonrió para tranquilizarla y gentilmente tomó su mano, "Cariño... eso es lo último de lo que tienes que preocuparte. Te ayudaré a conseguir la casa de tus sueños si eso es lo que quieres... y no te atrevas a hacerme pasar un mal rato. Ese allí adentro es mi ahijado.

Para diversión de Envy, él nuevamente señaló su abdomen bajo. Ella se rindió a la sonrisa, pero sacudió la cabeza, "No puedo hacerte eso Kriss ... y no tienes tanto dinero ... ¿verdad?" Quiero decir... Soy un cantinero y eres una stripper de medio tiempo.

"La única razón por la que me molesto en desnudarme es porque es divertido. Tengo una cuenta de ahorros, acciones, bonos y algunas otras cosas de las que no estoy seguro de los nombres", dijo Kriss, sonando casi tonto. "Realmente ya no lo sé... pero el hombre del banco sigue refiriéndose a mí como su multimillonario favorito".

"Eres un imbécil", dijo Envy con una risita y le arrojó una almohada.

"Ow", Kriss se puso serio cuando la almohada lo golpeó en la cara.

Dean ocultó su sonrisa sabiendo que esto era exactamente lo que Kriss necesitaba... alguien a quien cuidar, aunque fuera solo por un corto tiempo. Ambos eran malos para recoger casos de caridad, al parecer.

Bloqueó las disputas juguetonas de sus compañeros de cuarto y contempló la implacable ciudad desde la enorme ventana del ático. Era obvio que Kriss estaría ocupada por un tiempo con Envy y al final... Envy tendría la seguridad que ella y el bebé necesitaban. Esta era la oportunidad perfecta para que él una vez más acechara al híbrido Caído que había quedado atrapado con Miseria.

Dean lo había encontrado completamente por accidente y desde entonces lo había observado discretamente desde la distancia. Después de unos días de observación, Dean comenzó a dejarle artículos pequeños como ropa fresca, mantas y algún que otro comestible de la tienda cercana. La comida no siempre se comía, pero entonces... la comida humana no era una necesidad. Podrían vivir con o sin esta. Sin embargo, la ropa y las mantas fueron tomadas cada vez.

Hasta ahora, el híbrido no había exhibido ninguna tendencia maligna y había evitado a los otros demonios como la peste. Era una buena señal del estado mental del híbrido... pero las cosas tendían a cambiar si esas criaturas se quedaban solas durante demasiado tiempo.

Por lo que Dean había observado, el híbrido estaba más caído que demonio y apostaría sus propios miles de millones de dólares a que podría conseguir que el híbrido confiara en él si se le daba más tiempo. Si eso sucediera, entonces tal vez podría salvarlo de la extrañeza de este mundo en el que repentinamente fue liberado.

Cerró los ojos recordando las lágrimas del hombre cuando salió de la pared de la cueva y huyó a la noche. Ese había sido el factor decisivo... los demonios no lloran.

"Voy a salir por un tiempo", dijo Dean de repente y se dirigió a la puerta.

"Consigue un poco de jarabe de chocolate mientras estás fuera", gritó Kriss antes de que Dean llegara a la puerta.

Dean hizo una pausa y lo miró, "Jarabe de chocolate, ¿por qué quieres eso?"

"Chocolate con leche", dijeron Kriss y Envy simultáneamente.

Dean sacudió la cabeza y salió del ático, cerrando la puerta con risitas divertidas.

Después de que se cerró la puerta, Envy miró a Kriss: "No traje ropa conmigo y estoy empezando a tener sueño. Ha sido un largo día... y noche. ¿Tienes algo donde me pueda cambiar?"

Kriss asintió, "En el segundo dormitorio". Señaló una puerta cerrada y luego le guiñó un ojo a Envy, "ahí es donde duermo cuando estoy enojado con Dean. La cómoda allí tiene algunas de mis camisas más grandes y algunos pares de boxers ... úsalos".

"¿Ustedes pelean a menudo?", Dijo Envyl con preocupación, no queriendo quitarle el refugio a Kriss.

"Solo cuando está siendo un imbécil", sonrió Kriss y luego señaló con el pulgar hacia otra puerta cerrada. "Esa es su habitación libre si lo atropello".

Envy no pudo evitar reírse: "Eres un loco ... ¿lo sabes?"

"La ambición de mi vida", suspiró Kriss juguetonamente y luego se dirigió a la cocina. Necesitaba hacer una nueva lista de compras antes de que sus ansias y las de Envy comenzaran a funcionar. Se detuvo a medio paso y se volvió hacia la puerta principal. Rompe la lista ... quería pepinillos ahora mismo. "Voy a limpiar la tienda de comestibles ... no esperes".

Envy esperó hasta que se fue antes de levantarse lentamente del sofá para ir a ver su habitación. Cerrando la puerta detrás de ella, abrió la cómoda y se rió de algunas de las camisas que tenía allí. Algunos eran lindos con pequeños animales bebés, algunos tenían frases divertidas y otros eran solo colores sólidos. Escogiendo una camisa negra lisa y un par de bóxers Bob Esponja, los colocó en la cama y levantó su camisa sobre su cabeza.

Su reflejo en el espejo llamó su atención y acarició la piel suave y lisa de su barriga. Ladeó la cabeza hacia un lado tratando de imaginarse la barriga llena con el niño y se volvió hacia un lado para examinar la pendiente cóncava de su vientre.

"Me pregunto cómo serás", dijo suavemente al bebé en crecimiento. "¿Vas a ser como yo, salvaje y cabeza dura... o va a ser como él, inteligente y cabeza dura? Espero ser una buena madre para ti y sé que Trevor será un buen papá".

Envy sonrió ante su reflejo, imaginando la pequeña alma acurrucada allí. "Ya estás bendecido... ¿lo sabes? Tendrás tantos tíos y padrinos protegiéndote que puedo apostar que ni siquiera te cortarían el papel.

Vio movimiento detrás de ella en el reflejo del espejo y se dio la vuelta para ver qué era. Acercándose a la ventana del balcón, apartó la cortina y jadeó ante la hermosa lechuza blanca sentada en la barandilla que la miraba con ojos oscuros y profundos.

La lechuza ladeó la cabeza hacia un lado como si tratara de determinar qué era ella antes de girar la cabeza en la dirección opuesta. Envy nunca había visto uno tan cerca antes y temía que si miraba hacia otro lado, se desvanecería.

La lechuza volvió la cabeza una vez más hacia ella antes de dar la espalda y saltar de la barandilla. Sus alas se extendieron atrapando el tiro y voló sobre la ciudad hacia el Bosque Nacional de Ángeles.

Envyl recordaba haber leído en alguna parte que los búhos eran una señal de sabiduría y esperaba que fuera una señal de que estaba haciendo lo correcto.

Aurora agarró con fuerza su pequeña espada y miró hacia el costado del edificio buscando alguna señal de Samuel. No podía creer que había sido lo suficientemente descuidada como para dejar que se acercara sigilosamente a ella. Había sido un golpe de suerte increíble que se hubiera alejado del techo del rascacielos de una pieza.

Mientras caía, se resignó al hecho de que esto realmente iba a doler, pero un salvador inusual la había ayudado. En ese rascacielos en particular había estatuas de halcones que afortunadamente

sobresalían de los lados. Había sido capaz de agarrar una a mediados de otoño y balancearse debajo de ella para que se ocultara de la vista de Samuel cuando él miraba por el borde del edificio.

Se sentía como si hubiera estado aguantando por la eternidad cuando la sensación de su aura finalmente comenzó a desvanecerse. Después de estar segura de que Samuel se había ido, se levantó y pudo gatear sobre la cabeza del halcón.

Cansada y sin aliento, Aurora se recostó contra la pared del edificio para descansar un momento. Le tomó unos minutos recuperar el aliento, pero cualquier respiro de la obsesión de Samuel con ella fue más que bienvenido. En su mente, ella sabía por qué él la seguía... lujuria, simple y llanamente.

Ella no negaría que Samuel era deseable, pero ese era el atractivo de los demonios más poderosos. Eran hermosos a la vista hasta que vio lo que había debajo de su exterior. Samuel era más hermoso que la mayoría de los demonios, pero en muchos sentidos era mucho más oscuro que ellos por dentro.

Ella lo había estado evitando lo mejor que podía y parecía que finalmente lo había perdido de nuevo ... al menos por ahora. Estar cerca de él dejaba una sensación de náuseas en el estómago y Aurora no sabía cuánto tiempo más podría seguir luchando contra él antes de ceder a lo que estaba acostumbrado.

Ella lo odiaba pero al mismo tiempo casi ansiaba lo que él le ofrecía... lo que ella había aceptado después de tanto tiempo con él. Estar sola era emocionante... pero estaba mezclado con la misma cantidad de miedo.

Ella sintió algo por Samuel... había disfrutado su cuerpo y por breves momentos incluso disfrutó de su compañía. En la otra dimensión, ella había escapado de él innumerables veces solo para ser acorralada por demonios que no formaban parte de su ejército. Había estado tan cerca de ser asesinada y una pequeña parte de ella había acogido con satisfacción la idea de la libertad... de cualquier forma que pudiera obtenerla.

Samuel siempre se había presentado justo a tiempo para salvarla... interpretó al héroe varias veces. Sin embargo, ella no era tonta. No la había rescatado porque la amaba y siempre la había castigado brutalmente por escapar. Ella había sido de su propiedad... para ser cruel con él ... para hacer el amor. Ahora que había recuperado su arma, tal vez tenía la oportunidad de separarse de él por completo.

Mirando hacia la hoja en su mano, Aurora suspiró profundamente. Había descubierto el arma a una edad temprana. Había quedado huérfana y durante mucho tiempo había pensado que se llamaba Street Rat. Había sido un demonio que primero la llamó por su nombre real... justo antes de que intentara matarla. Mientras se defendía, sintió que la espada aparecía en su mano... había ganado esa pelea.

Nunca supo cómo el demonio había sabido su nombre, pero al final realmente no importaba si era su nombre o no. Era mucho mejor que Street Rat.

Después de eso, la espada había sido su protector hasta que la empujaron a la grieta. Había pasado los últimos miles de años en un reino controlado por demonios y bajo el gobierno de Samuel. El arma nunca había parecido salvarla dentro de la grieta... sin importar en cuántos problemas se hubiera metido. Suspiró deseando que hubiera alguien con quien pudiera hablar al respecto... hacer las preguntas que necesitaban respuesta.

La espada de repente brilló intensamente cuando fue absorbida nuevamente en su cuerpo. Como la espada parecía pensar que estaba a salvo, entonces probablemente lo estaba. Aurora sintió alivio relajando sus músculos tensos y decidió que era hora de bajar de este edificio antes de que alguien la viera.

Miró hacia abajo sobre el borde del enorme halcón de hormigón e inhaló mientras el viento corría hacia arriba levantando su cabello alrededor de su rostro. Todavía estaba muy lejos del suelo

y no iba a zambullirse por dos razones. Razón número uno... probablemente se lastimó y la dos, la razón principal, no quería que nadie la viera.

Había pensado en morir mientras estaba en la grieta, pero ahora tenía la oportunidad de liberarse... ya no quería morir, por lo que no era una opción zambullirse primero desde un rascacielos.

Al subir al ala del halcón, miró hacia el balcón, varios pisos más abajo, y juzgó la distancia. Aurora agarró el borde del ala y se balanceó hacia el balcón disfrutando de la sensación de caída libre. Aterrizando agachada silenciosamente, miró por la ventana y se congeló.

Entre la parte de las cortinas, vio movimiento y se inclinó para verla mejor. Sus labios se separaron cuando vio a una mujer con un camisón corto y sedoso sonreír tímidamente a un hombre sentado en el sofá frente a ella. La dama se quitó la seda de los hombros, dejando que colgara sobre sus brazos... dejando al descubierto que estaba muy poco cubierta por debajo.

Aurora llevó su mirada hacia el hombre que veía sus ojos oscurecerse de pasión. Se puso de pie y se quitó la camisa, arrojándola sobre su hombro antes de acechar hacia la mujer como un gato que se mueve lentamente sobre su presa. La mujer volvió a sonreír y dejó que la seda cayera hasta el suelo... exponiendo todo lo que tenía para ofrecer.

El hombre se acercó y tomó a la mujer en sus brazos. Compartieron un beso apasionado antes de que el hombre se agachara y la agarrara, levantándola. Sus largas piernas se envolvieron alrededor de su cintura y cuando él la ajustó un poco, la mujer echó la cabeza hacia atrás y dejó al descubierto su garganta.

El aliento de Aurora se aceleró cuando los labios del hombre descendieron sobre la carne ofrecida, haciendo temblar a la mujer en sus brazos. Se volvió y los acompañó a otra habitación, cerró la puerta detrás de ellos y le impidió ver nada más. Aurora sintió la pequeña sonrisa triste que acarició sus labios y por un momento deseó ser humana.

Se dio la vuelta y se apoyó contra el edificio, deslizándose lentamente por la pared hasta que estuvo sentada con las rodillas dobladas frente a ella.

Había pasado su infancia escondiendo lo que era... tratando de fingir que era humana. Su único deseo siempre había sido que fuera humana. Si lo hubiera sido, no habría encontrado el infierno en las manos de Samuel y habría sido libre de amar a cualquiera que eligiera.

Había sido un niño de su misma edad el que le informó de lo que realmente era. Se llamaba Skye. Para los humanos, solo parecía tener unos siete años... igual que ella, pero ella sabía la verdad. Había sido su mejor amigo durante mucho tiempo y la única compañía en la que cualquiera podía confiar.

Solo sonreían cuando los humanos los confundían con hermanos, su color era casi el mismo y según los estándares humanos, se los consideraba hermosos.

Skye le había contado historias sobre los Caídos... y los demonios que los Caídos habían creado sin darse cuenta. Debería saberlo... era una de esas creaciones, pero no le molestaba. Una vez le dijo que disfrutaba verse como un Caído porque era mejor ser un ángel que un demonio. También le había advertido sobre los temores que los humanos tenían y que si alguna vez descubrían lo que realmente era... tratarían de matarla.

Durante años, ella y Skye se habían mantenido juntos, moviéndose de pueblo en pueblo cada pocos años antes de que los humanos pudieran darse cuenta del hecho de que no estaban envejeciendo como niños normales.

Todavía recordaba la última vez que había visto a Skye. Él le había sonreído antes de caminar hacia el bosque con varios de los hombres del pueblo que lo estaban llevando a una búsqueda de visión.

Ese fue el día en que los demonios llegaron... tantos demonios. La tierra tembló con su llegada, matando todo lo que se interpuso en su camino. El suelo debajo de ellos se había abierto y se hundió antes de que una gran grieta corriera por el centro de la plaza del pueblo.

Aurora solo podía pararse allí y mirar aterrorizada lo que estaba sucediendo. Un demonio rugió y corrió hacia ella y ella tropezó hacia atrás justo cuando tres hombres se apresuraron entre ella y el

demonio, bloqueándole el camino. Jadeó esperando sentir el suelo duro debajo de ella y gritó cuando la tierra comenzó a levantarse a su alrededor.

Uno de los hombres humanos, un guerrero de la aldea, se lanzó detrás de ella, pero fue atrapado en el aire por otro demonio... eso fue lo último que vio de él. Otros humanos estaban cayendo con ella, gritando todo el tiempo y de repente se dio cuenta de que había caído en la enorme grieta. Sus alas, solo una sombra humeante a simple vista, aparecieron y trató de regresar a la superficie, pero una fuerza inexplicable continuó empujándola hacia abajo ... lejos de la casa que ella y Skye habían elegido.

Antes de que cesaran los gritos, toda la aldea había sido enviada a la grieta... atrapando a humanos y demonios por igual. Ella cerró los ojos tratando de bloquear el recuerdo de lo que les había sucedido a esos humanos y volvió sus pensamientos a Skye. Estaba contenta de que él hubiera emprendido su búsqueda de la visión... estaba contenta de no haber visto nada de eso. La única esperanza que ella tenía ahora era que él todavía estuviera vivo y viviendo una vida plena.

Volviendo a su situación actual, Aurora se inclinó hacia el cristal para ver que la pareja humana no había salido de la habitación del fondo. Levantando la mano, suspiró cuando la puerta se abrió fácilmente y se deslizó dentro, corriendo silenciosamente por la alfombra y salió al pasillo.

Una vez al nivel de la calle, se aseguró de mantenerse en las áreas bien iluminadas en caso de que Samuel reapareciera para otra pelea... una pelea que no estaba tan segura de poder seguir ganando. Realmente no hacía un seguimiento de a dónde iba o cuánto tiempo caminaba... todo lo que quería era una noche de paz... para descansar.

¿Cuándo fue la última vez que realmente había dormido sin temor a ser abordada por lo que era? Había sido antes de que la arrastraran a la grieta. Y el único momento de felicidad que había encontrado desde que salió de la grieta fue con un hombre en el túnel del metro.

Levantó la mano y tocó el collar que todavía llevaba puesto y quedó atrapada entre la melancolía y la emoción de los momentos robados de felicidad. Era un recuerdo, algo para recordarlo porque sabía que nunca lo volvería a ver.

Aurora levantó la vista hacia la cerca que estaba caminando y miró a su alrededor metiendo el collar dentro de su camisa. Por primera vez desde que salió de la grieta, no sintió ningún demonio cerca de ella. Envolviendo sus dedos alrededor de la alta cerca de alambre, miró a través del estacionamiento al enorme edificio que rodeaba.

Ella no sabía cómo leer las palabras que estaban iluminadas en rojo en la parte superior, por lo que, por la falta de demonios en el área, fingió que leía Santuario y sonrió. En unos instantes, había escalado la valla y había llegado al techo del edificio.

Moviéndose silenciosamente por costumbre, se acurrucó contra la única puerta que daba al interior porque tenía un pequeño saliente que evitaría que la luz del sol la despertara demasiado pronto. Otra sonrisa apareció en su rostro cuando se sintió segura aquí... un lugar donde finalmente podía descansar.

Ella yacía allí con los ojos cerrados y extendió sus sentidos sintiendo todos los límites que rodean este lugar. No sabía por qué o cómo... pero sentía que estaba en una isla en un mar de demonios y que no podían salir del agua para atraparla. Al abrir los ojos, inhaló bruscamente cuando sintió las energías demoníacas alrededor de los perímetros de la barrera.

Aurora sintió su ira y frustración cuando intentaron abrirse paso y no pudieron evitar sonreír ... no la atraparían esta noche.

Capítulo 3

Decir que Skye estaba confundida era quedarse corto. De alguna manera había pasado de una prisión a otra, sin darse cuenta hasta que era demasiado tarde. Cuando fue liberado inesperadamente de la trampa que lo había encarcelado a él y a Misery juntos, él acechó a la demonio sabiendo que ella planeaba liberar a los demonios que habían sido arrastrados a la grieta.

Una gran parte de él realmente esperaba que Misery tuviera éxito en su búsqueda, pero no por las razones que algunos podrían creer. Solo porque era un demonio no significaba que le gustara su propia especie.

Durante siglos, se había aferrado a la esperanza de que Aurora todavía estuviera viva en algún lugar e intentara encontrar el camino de regreso a este mundo. Sin embargo, cuando vio lo que salió de la grieta que abrió Misery, sus esperanzas se derrumbaron a su alrededor y todavía estaba de luto. No había forma de que Aurora pudiera haber sobrevivido entre todos esos monstruos.

Había quedado atrapada con un solo demonio... Miseria... y aún había podido sentir el mundo exterior. Estar tan cerca de la libertad le había dado la esperanza que necesitaba para mantener su cordura. Pero Aurora... había quedado atrapada en otro mundo con innumerables demonios, muchos de ellos maestros.

Aurora había sido una inocente, blanca y pura. Pero para los demonios, ella habría sido vista como el enemigo ... el mismo enemigo que los cazó, los persiguió y los atrapó.

Ahora la ciudad estaba llena de demonios y Skye se había visto obligada a mezclarse y desaparecer entre la población humana. Junto con la multitud de demonios, también había visto un pequeño ejército de cazadores de demonios que estaban eliminando a los clanes de demonios uno a la vez ... generalmente tal como habían establecido un territorio. Había muchos otros demonios que ya habían reclamado una estaca y estaban tratando de permanecer bajos, intentando mezclarse de la misma manera que él.

Mezclarse con los humanos era algo que Skye había aprendido a hacer muy temprano en su vida y había compartido ese conocimiento con Aurora.

Cuando la conoció, supo que necesitarían la protección del otro. Mientras que los demonios a menudo lo confundían con un Caído, no había duda de qué era Aurora... a menos que aprendiera a reprimir su verdadero linaje.

Su corazón se había derramado en el suelo cuando regresó de su búsqueda de visión para encontrar el pueblo y casi todos en él se habían ido. La especie humana no era ajena a la guerra... una raza resistente por derecho propio. Hubo algunos sobrevivientes que huyeron de la masacre para esconderse en el bosque y fue a través de ellos que se enteró de lo que sucedió.

Los aldeanos gritaron que los demonios habían aparecido entre ellos para comer sus almas... luego los dioses habían descendido del cielo para destruir a los monstruos... salvándolos a pesar de que hubo muchas bajas de la batalla repentina. Incluso mientras lloraban a sus muertos... estaban agradecidos de que los dioses los hubieran salvado.

Con el pueblo completamente destruido, él y los otros guerreros del pueblo reunieron a los sobrevivientes y viajaron a otro pueblo. Fue en la segunda noche de dormir bajo las estrellas que Skye notó a un extraño entre ellos... una niña pequeña. Nadie había cuestionado su presencia, pensando que era una refugiada de otra aldea que había caído a raíz de la masacre... se hacía llamar Misery.

En la tercera noche, Misery lo apartó y le contó en detalle explícito lo que realmente le había sucedido a su pueblo y que los Caídos eran los responsables. Lo que más molestó a Skye fue que ella sabía que él no era humano... sin importar cuánto suprimiera su poder. Ella afirmó que fue su tristeza lo que lo delató.

Cuando llegaron al siguiente asentamiento, Skye temía constantemente que Misery les dijera a los humanos lo que realmente era y ese mismo miedo mantuvo la boca cerrada.

Durante las siguientes semanas, Misery mantuvo a los aldeanos en un constante estado de terror jugando bromas sobre ellos. Tarde en la noche, ella caminaría por el pueblo en su forma podrida... causando pánico masivo al acercarse sigilosamente a aquellos que tuvieron la mala suerte de ser atrapados por la noche. Algunos de ellos pudieron llegar a un lugar seguro, pero otros no tuvieron tanta suerte.

La gota que colmó el vaso fue cuando tres guerreros que habían sido los mejores amigos durante toda su vida se mataron mutuamente en un baño de sangre que pintó toda la plaza del pueblo de rojo.

Los aldeanos finalmente comenzaron a bloquear sus puertas por la noche y se negaron a aventurarse hasta que el sol estaba alto en el cielo. No pasó mucho tiempo antes de que un extraño comenzara a visitar el pueblo y comprar bienes del mercado. Skye reconoció lo que realmente era el hombre y comenzó a mantenerse solo... alejándose de todos los aldeanos y dejando a Misery en su propia perdición.

Ese plan de auto conservación falló cuando Misery comenzó a golpear su puerta en medio de la noche exigiéndole que la dejara entrar. Había ignorado la voz de la niña y salió de su vivienda por la salida trasera. Skye sabía que la demonio había sido descubierta por el extraño... un Caído que se enteró de un demonio en la aldea.

Desafortunadamente, Misery lo siguió y a su vez, condujo a los Caídos directamente hacia él. Skye se refugió en una cueva y se escondió esperando más allá de toda esperanza que Misery no lo encontrara. Su corazón se detuvo cuando Misery corrió hacia la cueva para esconderse. Los Caídos deben haber visto su oportunidad y colocaron una especie de barrera alrededor de la cueva, atrapándolos por toda la eternidad.

Skye sacudió los recuerdos de aquellos siglos agonizantes en la cueva y continuó caminando casualmente por las calles de Los Ángeles. No tenía nada mejor que hacer excepto simplemente pasear por el laberinto de edificios altos y callejones oscuros. Era tarde, estaba oscuro, y la mayoría de los humanos dormían, a excepción de aquellos que prosperaron en la noche.

Los demonios también deambulaban por las calles, buscando hambrientos a esos humanos que estúpidamente creían que la oscuridad era su hogar.

Todavía estaba asombrado por el tamaño de la ciudad, nunca había visto algo así cuando había vagado por la tierra siglos antes. Los humanos cuyas mentes tocó, le habían prestado el conocimiento que necesitaba para comprender lo que estaba viendo. Nunca había creído que la raza humana pudiera progresar a tal nivel. Antes de su tiempo en la cueva, las viviendas humanas no habían sido más que pequeñas chozas hechas de barro y paja, pero ahora tenían torres que llegaban a los cielos.

Lo que más lo frustraba era que las historias que rodeaban la ocupación de demonios en la historia habían sido atribuidas a leyendas, mitos y folklore. Si los humanos supieran que sus peores pesadillas eran la realidad... la sociedad probablemente se derrumbaría o culparían a su gobierno por llevar a cabo experimentos sobre la composición genética humana.

De repente, queriendo ponerse a salvo, Skye brilló por las calles, evitando que los pocos peatones entraran y salieran de foco como el destello de una luz estroboscópica.

Se detuvo en la boca de un callejón oscuro y miró hacia la oscuridad por un momento, luego miró por encima de sus hombros para asegurarse de que nadie lo viera. Una vez que estuvo seguro de que la costa estaba despejada, entró sin dudar. Los edificios se alzaban a su alrededor, dando el efecto de la oscuridad que lo tragaba. Le había llevado algo de tiempo, pero había encontrado un escondite en el sótano de la enorme biblioteca del centro.

Su mirada encontró fácilmente los barrotes que cubrían la ventana del sótano a nivel del suelo en la oscuridad absoluta. Agachándose a su lado, Skye se aseguró de que ninguno de los trabajadores de la biblioteca todavía estaba de servicio y husmeó como lo había hecho durante la semana pasada.

Quitando silenciosamente las barras, lentamente se bajó a la profunda sala de concreto antes de girar y deslizar las barras de nuevo a su lugar. Respiró hondo sabiendo que estaría a salvo por otra noche. Volviendo a la zona principal del sótano, se abrió paso a través de las innumerables filas

de estanterías que albergaban algunos de los volúmenes más antiguos, como las primeras ediciones raras, hasta que llegó a una sala de estar que no se había utilizado en quién sabía cuánto tiempo.

Un viejo sofá estaba colocado en un pequeño claro en las estanterías, la parte de atrás empujado contra una pared sin ventanas. Más estantes se erguían a su alrededor con cajas abiertas de libros ubicadas aquí y allá. Al lado del sofá había una lámpara de pie, que Skye nunca se molestó en encender ya que la visión nocturna era una de las ventajas de la sangre contaminada.

Skye había buscado refugio aquí muchas veces desde su fuga de la cueva y hasta ahora no había sido molestado. Aunque no necesitaba descansar tan a menudo... esta noche Skye estaba exhausta. Había hecho más de un valiente intento de abandonar la ciudad. Sin embargo, alguien o algo había erigido una barrera a su alrededor en todas las direcciones, haciendo imposible escapar. Sabía que había una salida... solo tenía que encontrar la llave.

Quería enfurecerse con Misery por causar todo esto, ya que era su culpa para empezar. Ella era un poderoso demonio con la mentalidad de un mocoso. Había estado atrapado en esa cueva con ella durante tanto tiempo que cuando finalmente sintió la libertad... lo había tomado sin saber que la libertad era una mentira. Sin embargo, no era completamente desagradecido... al menos esta jaula era más grande y el paisaje era mejor.

Misery había cumplido su plan de liberar a los demonios en este mundo, pero él había visto a algunos de ellos intentar irse también. Todos habían sido liberados de una prisión u otra, solo para caer directamente en otra con lo que parecía no tener posibilidad de escapar. Era casi como si dos mundos hubieran chocado y creado una burbuja.

Skye se acercó al sofá con el plan de leer un libro que había recogido de uno de los estantes al azar. La gente de la biblioteca lo había ayudado inadvertidamente a aprender a leer, lo cual era mucho más fácil de lo que esperaba. Básicamente, había tocado sus mentes para obtener conocimiento y ahora podía leer los libros más gruesos en cuestión de minutos.

Sus labios perfectos insinuaron una sonrisa cuando se dio cuenta de que le tomó más tiempo pasar las páginas que leer las historias. Si podía filtrar el conocimiento de la mente de las personas, ¿por qué no podía intentar hacer lo mismo con los libros? Dejando el libro en la parte superior de la caja más cercana, Skye puso su mano sobre él y cerró los ojos.

Dean se sentó encima de una estantería cercana mirando el híbrido con curiosidad. El largo cabello pálido del hombre se levantó y flotó a su alrededor como si estuviera parado en una suave corriente ascendente. Levantó una ceja oscura cuando esa corriente ascendente se iluminó a su alrededor en color amatista y el cuerpo del híbrido se balanceó relajadamente. Fue bonito verlo.

Skye inhaló lentamente mientras hojeaba los libros, un momento siendo un pirata en alta mar y al siguiente tan enamorado de una princesa lejana que podía saborear sus labios y sentir la tela de sus pantalones apretarse con la necesidad de ella. Su atención fue captada rápidamente cuando se elevó por el cielo en un dragón negro y luego fue asesinado por un mago que era más poderoso que él.

"Figuras", se quejó Skye cuando dio un paso atrás de lo que obviamente era la sección de ficción.

Con un suspiro, se movió para sentarse y frunció el ceño cuando notó otro conjunto de ropa y un par de resistentes zapatillas de tenis negras. ¿Quién en el mundo seguía dejando cosas aquí abajo en el sótano? Sabía que los trabajadores venían de vez en cuando, pero se aseguró de que ninguno de ellos supiera de él usando el sofá y los libros.

Skye maldijo en silencio cuando se dio cuenta de que su agotamiento le había hecho pasar por alto la otra presencia cercana. Miró a su alrededor frenéticamente, girando en círculo, pero no vio nada fuera de lo común. Tragando, se acercó lentamente a las prendas de vestir y extendió la mano para tocarlas solo para apartar rápidamente su mano sospechosamente.

Dean decidió permanecer invisible y ver qué haría el híbrido. Era asustadizo, pero demonios... estar atrapado con Misery durante unos siglos habría vuelto loco a un santo. Dean no podía soportarla por más de unos segundos y su nivel de paciencia era bastante bueno... al menos eso creía.

Miró la caja de libros que el híbrido acababa de escanear y casi sonrió ante la novela clásica sobre el vampiro más famoso del mundo ubicada en la cima. Ah, las ironías de la vida. Volvió a mirar el híbrido cuando se alejó de los regalos.

"¿Quién eres?" Skye sintió el pelo en la parte posterior de su cuello al percatarse de la mirada de otra persona. Había sentido esa caricia antes... eran los ojos de los Caídos los que lo habían estado acechando.

"Dean", susurró Dean, asegurándose de no asustarlo. Cuando el silencio comenzó a extenderse, Dean frunció el ceño, "A menos que quieras que te llamen Boy... necesito un nombre".

"¿Qué quieres?", Preguntó Skye con voz fría. Su mirada recorrió la habitación, ya que la voz parecía venir de su cabeza en lugar de una dirección.

"Solo para hablar," Dean se encogió de hombros a pesar de que el otro hombre no podía verlo. Levantó los pies y se agachó al ver la luz de "lucha o huida" que brillaba en los ojos del híbrido.

Skye apretó los dientes sin confiar en la voz sin rostro. "¿Es eso todo lo que quieres... realmente?"

"A menos que quieras más", la voz de Dean era seductora mientras dejaba que su mirada bajara por el cuerpo del otro sin vergüenza.

¿Cuánto tiempo había pasado este chico sin sentir el toque de otro? Estaba casi caído de sangre y un caído no sentía ningún vínculo sin contacto... era solo la forma en que estaban hechos. Por eso había evitado que Kriss tocara demasiado a Tabatha ... por qué le había molestado verlos acurrucados juntos en la cama. De repente se preguntó si Kriss se pondría celoso si se cambiaban las cosas.

"¿Por qué debería creerte?", Gruñó Skye sabiendo que esto no era un juego.

"No tienes que hacerlo", Dean le informó al darse cuenta de que iba a tener que ser duro si quería frenar al niño salvaje. "Pero, ¿qué alternativa tienes realmente? O te mato antes de que te sientas solo y te unas a los otros demonios... o ..."sonrió perversamente esperando la pelea con anticipación.

El miedo de Skye se disparó por el techo. Se apresuró a abrirse entre las estanterías solo para sentir un par de brazos fuertes que lo envolvían por detrás. La fuerza del agarre contra su impulso expulsó el aire de sus pulmones y en realidad levantó sus pies del suelo. Luchó en la bodega sin molestarse en tomarse un momento para recuperar el aliento.

Los brazos se apretaron a su alrededor y él jadeó fuertemente ante el cuerpo duro presionado contra él. De repente tuvo destellos de la última vez que había estado tan cerca de alguien... cuando él y Aurora se acurrucaron el uno al otro por la noche para mantenerse calientes... cuando se tomaron de las manos o se abrazaron. Podía sentir todo y eso lo asustó aún más.

"O... podrías elegir unirte a los Caídos," Dean respiró en la concha de su oído.

"Caídos matan seres como yo", gruñó Skye apretando el brazo alrededor de su pecho, pero no pudo romper el agarre. "O nos arrojas a una cueva o un agujero en algún lugar y te olvidas de nosotros", se enfureció cuando la tristeza y la ira chocaron dentro de él.

Dean suspiró y sacudió la cabeza. Fue en momentos como este que realmente quería golpear a algunos de sus hermanos en la cabeza con su puño por su descuido durante las guerras de demonios.

"Si hubiera sabido que estabas ahí abajo con ese monstruo ... ¡Te habría salvado!" Siseó Dean, queriendo decir cada palabra. "Todavía quiero salvarte".

Skye dejó de luchar pero endureció sus músculos para reprimir el escalofrío que trató de sacudir su cuerpo. Lentamente giró la cabeza hacia su captor, pero se detuvo cuando sintió la suave piel cálida de la mejilla del otro hombre presionar contra la suya. No podía evitar que el dolor de la soledad brotara de sus ojos... el toque de este Caído le recordaba lo que había perdido en Aurora.

"¿Por qué?" Preguntó Skye confundida.

Dean rozó su mejilla contra el híbrido al sentir la lágrima caliente deslizarse entre ellos, "Porque los demonios no lloran... eres un Caído". Incluso Misery podría decir... ¿no?

Kane suspiró y rodó sobre su espalda. Algo no estaba del todo bien y giró la cabeza para mirar a Tabatha... ahí fue cuando lo escuchó nuevamente. Frunciendo el ceño hacia el techo, cerró los ojos y escuchó atentamente. Al principio, el sonido fue amortiguado, como si se escuchara a través de un montón de almohadas. Pero lentamente, los golpes se hicieron constantes y fuertes.

Sus ojos color amatista se abrieron de golpe al escuchar el leve sonido de un latido en la distancia.

Cuidadosamente colocó las mantas alrededor de Tabatha y le dio un suave beso en la frente antes de deslizarse desde la comodidad de su cama. Poniéndose un par de pantalones de cuero negro, se abrió paso a través de la oscuridad del enorme club hacia la sala de seguridad, frotándose los ojos mientras avanzaba.

Tan pronto como abrió la puerta, la luz azul lo bañó y le hizo parpadear. Kane miró el monitor de seguridad de pantalla dividida que le mostraba todos los ángulos fuera del club, incluido el techo. Sus ojos se entrecerraron cuando la cámara de la azotea brilló, indicando que algo había disparado los sensores de movimiento... algo que se suponía que no debía estar allí.

Tocando la pantalla, acercó el área de la puerta de la azotea a la vista e inclinó la cabeza hacia un lado. Ahora eso era algo que no veía todos los días. Una hermosa mujer estaba acurrucada justo debajo del voladizo en el techo y parecía estar profundamente dormida.

"Eso se ve cómodo... no", Kane hizo una mueca sabiendo que las pequeñas rocas en el alquitrán tenían que estar mordiendo su delicada piel.

Tabatha había sentido a Kane salir de la habitación y se preguntó qué lo alejaría de la comodidad de su cama después de haber pasado tantas horas cansándolo.

Curiosa, ella se sentó y siguió su aroma hasta la sala de seguridad. Al mirar por la puerta abierta, vio que estaba absorto en algo en la pantalla y cruzó de puntillas la habitación en un intento de acercarse sigilosamente a él. Casi estaba lo suficientemente cerca como para alcanzarlo y tocarlo cuando su voz la sobresaltó.

"Tenemos un visitante", Kane sonrió al escuchar la rápida inhalación de Tabatha.

"Maldición," siseó ella y él la escuchó pisotear su pie descalzo sobre la alfombra suave.

Kane de repente se dio la vuelta y la agarró, arrastrándola contra él y adornándola con una sonrisa deslumbrante. "Realmente no creías que pudieras acercarte sigilosamente al hombre del saco, ¿verdad?", Bromeó, acariciando el costado de su rostro antes de robar un beso.

Tabatha dejó que Kane la besara y sintió que sus dedos de los pies se curvaban ante la pasión que tenía detrás, pero se moría por saber sobre la chica que se estaba bañando en la luna en su techo. Terminó el beso más rápido de lo que a Kane le hubiera gustado... al menos eso era lo que su suave gruñido le estaba diciendo.

Ella lamió su labio inferior y luego se lo mordió juguetonamente. "Y solo piensa, cuando era una niña tenía miedo del hombre del saco".

El sonido de una niña llorando de miedo sobre su tumba regresó para perseguirlo... haciendo que Kane la apretara más. Esa niña había estado perdida en el bosque durante días... asustados y solos. La idea de lo que Tabatha debe haber pasado todavía tenía el poder de hacer que le doliera el pecho y las rodillas se debilitaran... también agitó la oscuridad dentro de él.

Tabatha sintió el cambio en él y se echó hacia atrás para mirar a los ojos color amatista que se volvían cada vez más oscuros. No sabía lo que había dicho para activarlo, así que trató de concentrar su atención en el techo.

"Pensé que este lugar estaba protegido contra demonios y humanos por igual... a menos que sean invitados". Ella asintió con la cabeza hacia el monitor.

"Lo es", comentó Kane y luego tuvo que sonreír cuando Tabatha levantó una ceja.

"Entonces, ¿qué es eso?" Tabatha se inclinó sobre Kane para acercarse a la pantalla, ignorando la forma en que Kane estaba aprovechando la oportunidad de acariciar su trasero. La niña parecía estar durmiendo pero al mismo tiempo su cuerpo se movía ligeramente... como si se estuviera alejando de algo.

Parecía perdida y sola así, y Tabatha sintió que su corazón estaba con la pobre niña. "¿Qué le pasa a ella?"

Kane dejó caer la mano y se volvió para ver qué había despertado el interés de Tabatha. Reconoció los síntomas de una pesadilla cuando vio uno. "Está soñando amor".

Los ojos de Tabatha se entrecerraron justo cuando la chica se dio la vuelta, "Kane mira... tienes razón. Está temblando y teniendo una pesadilla. No podemos dejarla ahí arriba así".

"Qué..." Kane comenzó y gruñó cuando Tabatha salió corriendo de la habitación. Sus ojos se abrieron cuando escuchó la puerta del club cerrarse suavemente. Él parpadeó al darse cuenta de que estaba a punto de escalar las paredes en su camisón y sonrió. En un instante, él estaba de pie debajo de ella mirando la vista impresionante.

"Así es como se ve el cielo", susurró Kane con una sonrisa sexy.

Tabatha lo fulminó con la mirada pero se dio cuenta de que sin darse cuenta se había preparado. Por supuesto, Kane no sería Kane si no tuviera sus momentos de perversidad.

Capítulo 4

En su sueño, Aurora corría como si su vida dependiera de ello. Las sombras la rodeaban por todos lados y eran aterradoras. Se sentía como si estuviera corriendo por un laberinto sin salida y callejones sin salida en cada esquina. El terror que la llenaba se estaba volviendo abrumador y ella tropezaba cada pocos pasos... cansada de correr... siempre huyendo de los poderosos. No importa cuán lejos o cuán rápido corriera, la oscuridad se acercaba.

Ella jadeó fuertemente y sus ojos se abrieron de miedo. Las estrellas centellearon sobre ella y de repente se dio cuenta de que realmente había algo poderoso acercándose a ella. Recién salida del susto del sueño y con el corazón todavía acelerado, Aurora rápidamente encontró sus pies y miró hacia el borde del techo con miedo.

El agotamiento comenzaba a pasar factura, estaba tan cansada... ¿era tan perversa que incluso este santuario no la dejaba descansar? Sintiendo que el pomo de la puerta se le clavaba en la espalda, lo buscó y rápidamente abrió la puerta. Con la esperanza de evitar la poderosa energía que venía hacia ella, disparó hacia adentro solo para chocar contra un cuerpo inquebrantable y sintió otro extraño poder estallar a su alrededor.

Los instintos se aceleraron y Aurora hizo lo primero que su instinto de supervivencia le dijo que hiciera... pelear. Con una patada rápida, envió al poderoso ser rodando por el largo tramo de escaleras al piso más abajo. Se giró para enfrentar lo que estaba directamente detrás de ella, pero se detuvo confundida, su rostro perdió toda expresión cuando vio a una mujer semidesnuda bloqueando su salida.

Tabatha vio que la cara de la niña se quedaba en blanco, pero la mirada en sus ojos le decía todo... la niña estaba muerta de miedo y estaba lista para salir de aquí si era necesario. Tabatha tragó saliva y extendió las manos, con las palmas hacia la chica en un gesto tranquilizador.

"Está bien", explicó Tabatha. "Solo queremos ayudarte".

Aurora entrecerró los ojos hacia la mujer. ¿Por qué alguien o algo tan poderoso querría ayudarla?

Tabatha se acercó a la niña y le tendió una de las manos. "Estás a salvo aquí", dijo suavemente y esperó que la chica le creyera. Sin embargo, cualquier progreso que podría haber hecho se había ido con la brisa cuando Kane eligió ese momento para regresar volando por las escaleras y agarrar a la niña en un estrangulador.

Sus hombros se desplomaron y dejó escapar un profundo suspiro, "Kane por favor, la asustamos. Déjala ir."

Kane le dirigió a Tabatha una mirada herida, "Amor, ella me pateó el trasero hasta el piso principal. ¿En serio me estás diciendo que estás de su lado?"

"Tus colmillos se están mostrando", Tabatha lo fulminó con la mirada y luego puso los ojos en blanco cuando tuvo el descaro de mirar hacia abajo y asegurarse de que sus pantalones estuvieran cerrados. Apretó los dientes para no sonreír ya que no podía culparlo por mirar... después de todo, los pantalones de cuero negro eran lo único que llevaba puesto y el botón todavía estaba desabrochado.

Aurora giró la cabeza y miró al hombre que la sujetaba buscando colmillos. ¿Era un vampiro como el hombre con el que había hecho el amor en el metro?

Kane notó que ella lo miraba y no pudo evitarlo. Él le sonrió a la chica... colmillos y todo.

"Kane", exclamó Tabatha y dio un paso hacia ellos solo para detenerse cuando Kane la inmovilizó con una mirada de advertencia... acompañada de un gruñido peligroso. "Eres tan malo", Tabatha le informó con un resoplido y cruzó los brazos sobre el pecho.

Al ver sus colmillos, los ojos de Aurora se alzaron hacia los suyos y por un segundo se quedó quieta. Recordó haber visto ojos como esos antes... profundos ojos de amatista que parecían mirar dentro de su alma.

Ahora que tenía la atención de la niña, Kane lentamente dejó morir la sonrisa sabiendo que esto no era un juego. Si hubiera sido Tabatha subiendo esas escaleras en lugar de él, el resultado hubiera sido el mismo... excepto que esta chica ahora estaría respirando por el cuello.

Dejó que sus pupilas se ensancharan: "Ahora bien, me presenté. Es justo que hagas lo mismo. "Vampiro", silbó Aurora y comenzó a luchar de nuevo.

Kane suspiró sintiendo que estaba tratando de agarrar una serpiente. "Sin amor... ese sería yo. La pregunta era qué eres. No eres humano... eso es obvio. Si fueras un demonio, habrías retorcido de dolor mucho antes de romper las barreras que rodean nuestra casa. Ahora te voy a preguntar una vez más... ¿quién y qué eres?"

Los labios de Aurora se adelgazaron mientras los apretaba. Había aprendido de niña a nunca decir lo que era... aunque los peligrosos generalmente sabían lo que era a primera vista. Este hombre le había mentado haciendo el papel de vampiro. Ella sabía que él no era... su alma era tan clara como el día para ella, aunque tenía que admitir que había algo mal con eso.

Tan bien como podía ver su alma, Aurora también podía ver la oscuridad alrededor de los bordes y sabía que había una posibilidad de que lo alcanzara si lo empujaban demasiado lejos.

Se le encogió el corazón cuando se dio cuenta de que había tenido razón sobre este lugar... era un santuario. Había dicho que los demonios no podían cruzar sus barreras y este solo pensamiento la hizo querer desesperadamente quedarse. Ella dejó de luchar y miró a la chica que había tratado de defenderla. ¿Podría confiar en ellos lo suficiente como para decirles quién era realmente... lo dudaba.

"Solo quería refugio de los demonios", dijo Aurora honestamente... mirando profundamente a los ojos de la otra mujer. "No puedo decirte lo que soy... lo siento. Si me suelta, me iré en silencio y nunca volveré."

Kane notó que la sombra de las alas se arrastraba lentamente sobre su brazo y por un momento no supo si debía dejarla ir o aferrarse más fuerte. Miró a Tabatha para asegurarse de que ella no hubiera notado la advertencia.

"Kane, no me va a hacer daño", dijo Tabatha muy fuerte en su mente y luego suavizó su voz interior en un susurro, "como favor, para mí... déjala ir".

Afrojando su agarre, Kane dijo con voz muy suave: "Creo que no lastimarás a nadie ni quieres... Te asusté, ¿verdad? Eres bienvenido aquí cada vez que necesites refugio... estarás seguro dentro de la barrera. Pero si quieres acampar en nuestro techo, al menos permíteme que te traiga algunas fundas calientes y una almohada."

Conteniendo la respiración, Kane soltó lentamente a los Caídos y dio un paso atrás, desapareciendo por las escaleras. Rastreando su habitación y la de Tabatha, rápidamente seleccionó varias mantas y dos almohadas del armario. Subió las escaleras antes de que Tabatha se hubiera acercado más de dos pasos al Caído.

Acostó las mantas y las almohadas junto a los pies de la niña y le indicó a Tabatha que lo acompañara.

Tabatha asintió manteniendo su expresión tranquila, aunque podría haber jurado que había visto temblar las manos de Kane. Lanzó una mirada fugaz hacia la otra mujer cuando la pasó.

Aurora recogió la ropa de cama y se apoyó contra la pared al lado de la puerta antes de cerrarla lentamente detrás de ellos. Se sentía más agotada ahora de lo que había estado al principio, pero tenía su santuario... al menos por un par de horas más.

Tabatha se volvió hacia Kane listo para darle un motivo, pero se detuvo cuando sintió que su dedo tocaba sus labios.

"Shhh", susurró Kane cerca de su oreja, "ven".

Tabatha asintió y permaneció callada mientras seguía a Kane de regreso a la oficina de seguridad. Los encerró y ambos miraron al monitor y vieron a la mujer que aún estaba parada allí donde la habían dejado. Tabatha inhaló suavemente cuando la niña levantó una mano para limpiarse una lágrima que le había caído por la mejilla.

"Pobre chica... odio ver a alguien solo y asustado así. Me pregunto por qué está sola... es hermosa. Levantó la vista hacia Kane al ver que los músculos de su mandíbula se movían y supo que estaba apretando los dientes. "¿Por qué repentinamente cambiaste de parecer y decidiste dejarla quedarse?", Susurró Tabatha como si la niña aún pudiera oírlos.

Kane asintió al monitor. "Ella tiene razón en no decirle a nadie lo que es", dijo mientras la niña se recostaba contra la puerta del techo y se deslizaba hacia abajo para sentarse. Él sacudió la cabeza notando la forma en que ella todavía miraba las sábanas en sus brazos con ojos llorosos.

"Ella no puede ser más rara que tú", Tabatha frunció el ceño al ver la preocupación en los ojos de su amante. Volvió a mirar el monitor y sintió que su corazón se rompía un poco cuando la niña abrazó las mantas como si alguien apareciera de repente y se las llevara.

"Creo que ella pudo haber salido de la grieta con los demonios", dijo Kane evitando la pregunta de Tabatha sobre la rareza.

Necesitaba un momento para pensar en una buena razón para no tomar el teléfono y llamar a Dean. Obviamente, ella había vivido entre los demonios por quién sabe cuánto tiempo y no se sabía cuán grave le había pasado. Ella no confiaba en nadie y ahora que él sabía la razón... no podía simplemente rechazarla. Miró a Tabatha de repente sintiendo la tristeza de su compañero.

"Kane ... ¿realmente me amas?", Preguntó Tabatha en voz baja.

Kane asintió lentamente mientras buscaba en sus ojos, "Con todo lo que soy".

Tabatha sonrió suavemente ante la dulzura de sus palabras. "Entonces confía en mí lo suficiente como para dejarme entrar. Ya no estás sola", levantó la mano y ahuecó su mejilla. "Estás preocupado y quiero preocuparme contigo. Tal vez incluso pueda ayudar a ahuyentar a tus demonios.

Kane respiró hondo. "¿Y si te dijera que esa chica en el techo es probablemente la única mujer de su tipo en la tierra?", Preguntó, su mente aún avanzaba una milla por minuto. "Ella necesita estar con su propia especie... su propia raza. Pero si les cuento sobre ella, destruirá lo que tienen ahora. No quiero ser responsable de eso".

Los labios de Tabatha se separaron y ella frunció el ceño pensativamente. Dios bendiga su corazón que estaba intentando, pero no le estaba dando mucho para seguir. Ella observó cómo sus nudillos se ponían blancos donde estaba agarrando firmemente el respaldo de la silla entre él y el monitor. Solo por esta acción, ella podría decir que esto estaba pesando mucho sobre él.

"Mi primer instinto fue levantar el teléfono y decirles a los hombres de su especie que ella está aquí... quiero decirles. Pero es lo incorrecto hacer. Se está escondiendo de algo allá afuera y con su ayuda, estaría mejor protegida", apartó la silla de él y se estrelló contra la pared sorprendiéndolos a ambos. "¡Maldición!"

Kane volvió sus ojos amatistas hacia Tabatha, "También querrías decirles... y ambos estaríamos equivocados al hacerlo".

"¿Qué pasaría si les dijéramos?", Preguntó Tabatha con calma, todavía no del todo seguro de lo que era y no le estaba diciendo.

Kane inhaló profundamente antes de confiar en ella lo suficiente como para contarle sus pensamientos más secretos. "Los dos hombres en cuestión dejarían de amarse y volverían ese amor hacia ella... pero solo uno de ellos puede tenerla. Al final, uno de ellos lo perdería todo. O en el peor de los casos... podría rechazarlos a ambos y el daño ya estaría hecho.

Él extendió la mano y ahuecó su mejilla de la misma manera que ella lo había hecho. "Decirles a Kriss y Dean sobre ella los destruiría inevitablemente".

Tabatha parpadeó al darse cuenta de todas las implicaciones de lo que Kane estaba tratando de decirle... que la niña era una caída. Volvió a mirar el monitor y recordó la primera vez que conoció a Dean. Se había enfurecido porque el aroma de Kriss había estado en ella y creía que ella había hecho algo con los otros Caídos. Posesivo y aterrador fueron dos palabras que me vinieron a la mente.

Se mordió el labio inferior mientras contemplaba lo que Kane había dicho. Si Kriss y la chica se juntaran... no había duda de que Dean se volvería muy peligroso. Y si Dean y la chica se juntaran...

¿por cuánto corazón sufriría Kriss? Kriss le había dicho por qué un Caído solo podía estar con un Caído. Estaría completamente solo sin Dean... eso lo destruiría.

Kane cerró los ojos mientras escuchaba la voz de Tabatha mientras escuchaba sus pensamientos privados. Lo estaba mirando desde el punto de vista de Dean y ella estaba más preocupada por Kriss. No esperaba menos.

"Tienes el corazón más grande", dijo Tabatha sorprendiendo a Kane. Ella sonrió y se deslizó entre sus brazos, presionando su oreja contra su pecho para poder escuchar los latidos de su corazón. "Tienes razón... no lo habría pensado y los habría llamado instantáneamente pensando que era la mejor noticia del mundo. ¿Cómo podría estar tan ciego y que ves tanto?"

Miró hacia el monitor y agregó: "Sin embargo, me siento mal por ella. Probablemente piense que está completamente sola en el mundo".

Kane extendió la mano y apagó el monitor, "No somos completamente despiadados, ¿sabes? Ahora tiene un lugar al que ir si necesita refugio y tengo la sensación de que la veremos un poco".

"Necesito algo para apartar mi mente de ella", Tabatha le hizo un puchero seductor antes de desaparecer de la habitación tan rápido que dejó una brisa.

"Damiselas en apuros... me encantó", Kane recorrió el club deteniéndose en la puerta de su habitación para admirar la vista.

Estaba tendida en la cama con su pequeño camisón de seda todavía encendido y sonriéndole con los ojos entrecerrados. Kane se acercó a la cama y se quitó los pantalones de cuero.

Tabatha no sabía cómo podía hacer que quitarse los pantalones se viera sexy, pero se las arregló y no pudo discutir los resultados. En cuestión de segundos, su camisón se había ido y estaban participando una vez más en el pasatiempo favorito de Kane ... tortura sexual ... al menos esa era la forma en que Tabatha lo veía.

En el techo sobre ellos, Aurora finalmente cedió a la tentación de las mantas. Extendió uno de ellos en el techo y luego arrojó una almohada sobre él. Abrazando la segunda almohada contra su pecho, envolvió la otra funda a su alrededor y se acostó pensando en la pareja que la había encontrado. Ambos tenían los ojos color amatista.

Abrazó la almohada con más fuerza contra su pecho mientras recordaba a otra con esos ojos y se preguntó si eran de la misma raza que el hombre con el que había hecho el amor. Había acusado al hombre rubio de ser un vampiro a pesar de que sabía que él no era... pero ¿con qué más tenía que compararlo? Ella realmente no tenía miedo de los vampiros, había habido varios en el reino de los demonios.

Una de las muchas veces que había escapado de Samuel, había estado directamente en un nido de vampiros sin alma y habían descendido sobre ella como un enjambre de abejas enojadas. Había logrado matar a un buen número de ellos con sus propias manos antes de ser invadida.

Aurora todavía podía recordar la sensación de sus garras rasgando su ropa y los colmillos hundiéndose en su carne. No sabía quién estaba más sorprendida... ella o los vampiros cuando los que la mordieron comenzaron a quemarse de adentro hacia afuera.

Los vampiros que quedaron finalmente retrocedieron una vez que se dieron cuenta de que no podían beberla. Cuando levantó los ojos, vio a Samuel sonriéndole desde el borde de la mafia. Lo que le quedaba del poco de ropa que le había permitido fue arrancada y ella se vio obligada a permanecer así durante mucho tiempo... sin dejar de ver a Samuel.

Podría haber recuperado su ropa antes, pero Samuel había insistido en que le hiciera el amor sin pelear si quería recuperar su modestia. Había decidido en ese momento que la modestia estaba muy sobrevalorada.

El hombre en el metro la había mordido, pero no se había sentido como el despiadado desgarrar de carne que ella había soportado y él sobrevivió al sorbo de sangre que le había robado. Giró el cuello hacia un lado recordando la sensación y luego apretó las piernas juntas cuando sintió un pulso fantasma entre los muslos.

Aurora se mordió el labio inferior. Su pecho se sentía como si algo pesado estuviera sentado sobre él cuando Samuel le dijo que había matado al vampiro. Su alivio cuando se dio cuenta de que estaba mintiendo había levantado ese peso. De repente frunció el ceño preguntándose si eso significaba que el vampiro había vencido a Samuel en una pelea. Ella suspiró sabiendo que eso era solo una ilusión.

Al otro lado de la ciudad, Michael se apoyó contra el marco de la puerta de su habitación para observar el progreso que había logrado en corregir la habitación. Todo estaba de vuelta en su lugar, excepto la cama... su colchón ahora le faltaba el marco antiguo que una vez lo había sostenido.

Ya lo echaba de menos, pero se encogió de hombros decidiendo que era mejor dejarlo así hasta que tuviera bajo control estas sobretensiones. Sin embargo, no había tenido el corazón para tirar el marco... ahora estaba guardado en el ático. Si la suerte estaba con él, podría restaurarlo más tarde.

No pudo evitar alejar su melancolía y reírse cuando Scrappy saltó sobre el colchón. El perrito lo miró extrañamente por un momento antes de que decidiera correr en círculos tan rápido que se mareó hasta el punto de que no podía mantenerse de pie.

"No tienes razón... lo sabes", exclamó Michael sacudiendo la cabeza.

Scrappy simplemente se quejó y finalmente logró enderezarse, aún acostado, pero Michael se rió más fuerte cuando la cabeza de Scrappy siguió moviéndose en pequeños círculos. Finalmente se compadeció del perrito y lo levantó en sus brazos.

"Bueno, esa es una forma de emborracharse, pero sé otra forma que podría ser justo lo que necesito esta noche", frotó las orejas de Scrappy, "espero que mi compañero de bebida todavía esté libre" luego suspiró molesto al recordar que lo había aplastado en el metro.

El teléfono de la casa eligió ese momento para sonar y envió a Michael bajando las escaleras hacia la sala de estar.

"Dile a Kat que necesitas una nueva botella de calor... haz eso", Michael comenzó la conversación yendo directo al grano.

"¿Estamos teniendo un mal día?", Preguntó Warren y luego miró a Devon, a quien había encerrado en la jaula de baile. "Definitivamente tengo algo que te hace olvidar tus propios problemas. Puedes tener tanto calor como quieras si vienes a ayudarme a controlar Devon.

"Es un trato". Michael colgó sintiendo una repentina descarga de adrenalina.

Decidió darle un buen uso, estaba parado en la acera frente a la casa antes de que el reloj de la sala tuviera tiempo de pasar al siguiente segundo. Deteniéndose en seco, se volvió hacia la casa y escuchó a Scrappy rascar la puerta.

Al abrir la puerta de nuevo, podría haber jurado que el cachorro le lanzó una mirada antes de salir lentamente. "Supongo que una puerta para perros podría ser una buena inversión", Michael arqueó una ceja. "Y no vayas a decirle a tu papá sobre mí".

Scrappy le ladró a Michael antes de irse por la parte trasera de la casa.

"Traidor", gritó Michael.

Escuchando el estruendoso silencio proveniente de la casa vacía, Michael cerró la puerta. Extrañaba tener a Kane, Damon y Alicia viviendo aquí con él. Había vivido solo tanto tiempo antes de eso... no se había dado cuenta de lo solo que realmente estaba.

Con un profundo suspiro, Michael se alejó de la casa y decidió que necesitaba llegar a Moon Dance lo más rápido que pudo. Por alguna razón, simplemente no quería estar solo esta noche.

Lo primero que vio cuando entró al club fue a Kat y Quinn de pie contra la barandilla mirando hacia la pista de baile. Él inclinó su cabeza hacia un lado, los bordes de una sonrisa tirando de sus labios.

"¿Qué está pasando?", Preguntó Michael cuando vio lo que Kat y Quinn estaban mirando.

"Devon está practicando un nuevo baile en la jaula", Quinn le sonrió y luego lo agarró de la cabeza cuando Kat lo golpeó. "¿Qué?", Preguntó mirando inocentemente a Kat.

Kat cruzó los brazos sobre su pecho y lo miró como si fuera estúpido, "Estás bromeando ... ¿verdad?"

Michael frunció el ceño ante la rareza de la pareja de recién casados y levantó una ceja ante lo que estaba viendo. Warren estaba sentado en una silla con los pies apoyados en un cubo de pintura de cinco galones y estaba mirando la jaula con un Devon que miraba abatido. Michael levantó una ceja cuando notó que la puerta de la jaula de baile tenía una cadena pesada que la cerraba.

"¿Podrías hablar con Warren?", Suplicó Kat.

"¿No te refieres a hablar con Devon?", Corrigió Quinn y luego dio un paso atrás cuando Kat lanzó una mirada fulminante en su dirección.

"¿De verdad quieres pelear?", Preguntó Kat y luego dio su propio paso hacia atrás cuando Quinn comenzó a acercarse a ella.

"Sí", la voz de Quinn salió en un oscuro ronroneo seductor.

Michael sacudió la cabeza cuando Kat subió las escaleras con Quinn justo detrás de ella. Tenía que admitir que Kat era a menudo más inteligente que sus hermanos y volvió a mirar hacia el pozo, viendo una sonrisa casi desviada en el rostro de Warren.

Sí, cualquiera sea la razón por la que Warren había hecho prisionero a Devon... estaba disfrutando interpretando el papel de carcelero.

Al sentir sus ojos sobre él, Warren levantó la cabeza y saludó a Michael. Cogió la botella de Heat en el suelo junto a él y la levantó para que Michael pudiera verla. "¿Quiere unirse a mí?"

Devon suspiró ahora sentado en el suelo de la jaula con la espalda apoyada en los barrotes. Ver a Michael bajando los escalones era todo lo que necesitaba. Golpeó su cabeza hacia atrás contra el acero haciendo que las barras vibraran. Entre Michael y Warren ... él nunca escucharía el final de esto.

"Lamento decepcionarte, Michael, pero el espectáculo ha terminado", dijo entre dientes.

"¿Qué me perdí?", Preguntó Michael frotándose la barbilla mientras se detenía junto a la silla de Warren.

Warren finalmente apartó la mirada de su melancólico hermano y miró a Michael, que estaba ocupado deslizando el cubo de cinco galones por el suelo con el pie, "¿Quieres decir que realmente no lo sabes?"

"¿Saber qué?" Michael solo pidió que Warren se riera y le entregara la botella.

"Hola Devon, ¿por qué no se lo dices?", Sugirió Warren contento de que Michael no lo supiera. Esto iba a ser divertido como el infierno.

"¿Por qué no te vas al infierno?", Respondió Devon mirando a la pared para que no tuviera que mirarlos. "Estoy bien ahora... déjame ir con ella".

"¿con ella? ¿Lo tienes alejado de Envy? ", Preguntó Michael mientras tomaba asiento en el cubo.

Warren miró a Michael y levantó un dedo... luego apuntó a Devon con una sonrisa traviesa. "No puedes ir a ver a Envy ahora mismo ... estamos en medio de la noche y probablemente esté en la cama acurrucada junto a su oso de peluche".

Cuando Devon agarró su cabeza y comenzó a gritar con voz cansada, Michael levantó lentamente la botella y tomó un largo trago. Era un juego de palabras de Trevor... él entendía eso, pero ¿por qué la teatralidad?

Michael sintió que emergían sus poderes curativos y dejó la botella en el suelo... podía sentir el dolor de Devon y no le gustó. Se dirigió hacia la jaula con toda la intención de arreglar a Devon, pero las palabras de Warren lo detuvieron.

"Está bien... déjalo en paz", Warren asintió cuando Michael se volvió para mirarlo con curiosidad. "Kane lo tiene bajo un hechizo de compulsión".

"Kane hizo esto?" Michael preguntó frotando su sien. "¿No es por eso que llamaste diciendo que necesitabas mi ayuda?"

Warren sacudió la cabeza, "No, necesito algo más".

Para cuando Warren terminó de contarle todo, Devon se había calmado en suaves gemidos. "¿Dónde has estado durante los últimos días para no haber sabido esto?", Preguntó Warren. "Y en caso de que no lo supieras... tu teléfono celular irá directamente al correo de voz".

"Hablabamos de eso más tarde", Michael hizo a un lado sus propios problemas y una vez más se acercó a la jaula. Por la cantidad de dolor que emanaba de Devon, tendría que decir que Kat tenía razón en que el hermano necesitaba su ayuda. Y en este momento... ayudar a Warren significaba darle sentido a Devon.

Agachado junto a la jaula, Michael agarró los barrotes e intentó lo contrario que Warren había estado intentando. "Devon, mírame".

"No lo creo", dijo Devon en voz baja. "La última vez que miré a uno de los tuyos... esto sucedió".

"Bien, solo escucha con atención", dijo Michael con calma. "Te conozco... te he observado desde el día en que naciste. Eres impulsivo y te apasiona todo lo que haces, pero sobre todo eres honorable. Lo creas o no ... lo entiendo perfectamente. Has encontrado a tu alma gemela y la amas con toda esa pasión descabellada. Es por esa pasión que Envy se enamoró de ti. ¿Lo sabes bien?"

Devon permaneció en silencio mientras escuchaba la suave voz de Michael y finalmente asintió levemente. Sin embargo, ella nos ama a los dos. Lo he sabido todo el tiempo. Y ahora... hay un bebé".

Michael cerró los ojos cuando una visión de Aurora nadó por su mente seguida de la imagen del demonio que afirmaba tener posesión de ella. Parpadeando sus propios pensamientos perturbadores, volvió a centrarse en el jaguar.

"Ya veo... en tus ojos Trevor está ganando. Entonces, ¿qué harás? ¿Devolverla a Trevor? ", Preguntó Michael sin comprender.

"No... pero no sé cómo vencerlo", Devon dio voz a su mayor miedo.

El jaguar enjaulado hizo una mueca de dolor y Michael sabía que no era por una migraña... sino por un dolor mucho más profundo que eso. "No estoy seguro de lo que necesitas hacer, pero Kane te dio una gran pista cuando te puso a ti y a Trevor bajo el hechizo de compulsión. La forma más rápida de perder Envy es lastimar al hombre que ama... y eso es para los dos. Ya no se trata de una competencia".

"Entonces, ¿qué hago?" Devon finalmente lo miró.

"Esa es la parte fácil... la amas exactamente como lo hiciste antes de descubrir que estaba embarazada. Ese es el hombre que la alejó de Trevor en primer lugar ", dijo Michael mientras abría la cerradura de la jaula. "Trevor no tiene nada que ver con la forma en que Envy te ama".

Cuando Devon no hizo ningún movimiento para salir de la jaula, Michael volvió a mirar a Warren y luego miró hacia las escaleras de manera intencionada. Los dos se alejaron de la jaula y volvieron a la zona del bar.

Warren permaneció callado hasta que llegaron al bar. Había muchas razones por las que amaba a Michael y el hecho de que el vampiro acababa de llegar a Devon donde nadie más lo había sorprendido en lo más mínimo.

Por eso te llamé. Sé que estaba siendo cruel con él, pero al principio pensé que funcionaría. Hazlo inmune ... ya sabes, Warren se encogió de hombros.

Michael sacudió la cabeza y caminó detrás de la barra para tomar otra botella de Heat. "Torturar a Devon antes de que llegara aquí probablemente fue la razón por la que estaba lo suficientemente exhausto como para finalmente escuchar la razón. No me malinterpreten... todavía tendrá una buena cantidad de migrañas de pensamientos aleatorios antes de que todo esté dicho y hecho, pero incluso sin la compulsión de Kane, no creo que hubiera seguido con ninguno de esos pensamientos. Ama demasiado a Envy como para arriesgarse a que ella lo odie.

"Lástima que Trevor entendió primero esa teoría. Hizo que el oso se moviera como el tipo bueno... o al menos no ayudó a Devon a salvar la cara. Warren señaló que aún sostenía la botella de Heat que había sacado de la pista de baile.

"Sobre eso", Michael hizo una mueca sabiendo que no había tal cosa como un cambiaformas de oso. Se pasó la mano por los ojos recordando que el bar probablemente estaba molesto por PIT y que no era un buen lugar para contar secretos. "Creo que es seguro dejar a Devon solo por un tiempo. Digamos que vamos en coche.

Warren sacó dos juegos de llaves de su bolsillo y le arrojó una a Michael. "Compré un par de cosas esta mañana que pueden resultar atractivas", Warren insinuó con una sonrisa intrigante.

Michael lo siguió al garaje privado anexo al edificio extendido y sonrió cuando vio las elegantes motos negras estacionadas al lado del jaguar de Warren.

"Sabes lo que me gusta", dijo Michael y se acercó a los vehículos.

"¿A dónde?", Preguntó Warren.

Michael comenzó a decir su casa, pero cambió de opinión al asociar el lugar con la soledad que había sentido antes. "Vayamos a Love Bites. Al menos sé que ese lugar no está molestado por PIT.

"Debe ser importante si quieres ocultárselo", dijo Warren.

Michael asintió y tomó su casco. "Confía en mí... es muy importante".

"Compíte contigo", se burló Warren mientras se ponía el casco.

Michael sonrió, "Sí, claro, estarás comiendo mi polvo".

Capítulo 5

Un fuerte sonido despertó a Aurora. Se sentó derecha olvidando dónde estaba por un momento. El sonido se silenció abruptamente y ella se deslizó de las mantas para investigar. Se arrastró por la azotea hasta el enorme letrero del santuario y se puso de pie detrás de las letras rojas.

Al asomarse por el borde de una de las letras, vio a dos hombres estacionar un par de máquinas con dos ruedas cerca de las puertas. Había visto humanos montando estos artilugios por la ciudad y viajaban muy rápido. Le hizo preguntarse cómo evitaron suicidarse con ellos. Los humanos eran criaturas frágiles y, por lo general, fueron los valientes los que lo descubrieron primero.

Ella inclinó la cabeza hacia un lado curiosa cuando escuchó una risa masculina y observó cómo se estiraban para quitarse los cascos de aspecto extraño.

Michael y Warren se quitaron los cascos y tomaron sus botellas privadas de Heat de las alforjas antes de caminar hacia el edificio.

"Gané ese", dijo Michael.

"No lo hiciste", respondió Warren. "Te tenía por lo menos dos pulgadas".

Michael se rió entre dientes: "En tus sueños".

Aurora se dio la vuelta y se aplastó contra la parte posterior del letrero antes de deslizarse hacia el techo duro. Su corazón latía con fuerza y rapidez en su pecho hasta el punto de que era casi doloroso. Gracias a Dios que todavía estaba vivo... parecía que la pelea con Samuel no lo había perturbado en absoluto. Pero, ¿qué estaba haciendo él aquí? ¿La había encontrado de alguna manera?

Su mente volvió al hombre que la mujer había llamado Kane ... sus ojos habían sido del mismo color extraño que los de sus amantes. ¿Era esta la casa y la familia del hombre del metro?

Su primer instinto le dijo que corriera y ella casi dio ese paso, pero la curiosidad la hizo quedarse donde estaba. No creía poder volver a verlo en un lugar de este tamaño con tantas almas. Sin embargo, irónicamente lo había encontrado en el único lugar donde Samuel no podía alcanzarla... era casi divertido.

Michael abrió la puerta principal y entró con Warren directamente detrás de él. Warren se detuvo para observar el interior y asintió con aprobación.

"Entonces, ¿es aquí donde has estado los últimos días?", Preguntó Warren.

"No", Michael negó con la cabeza, "una larga historia corta... Hice el amor con un extraño en el metro, fui atacado por un demonio celoso y luego asesinado por mi padre". Guiñó el ojo ante la mirada horrorizada en el rostro de Warren. "Pero lo suficiente sobre mí, te traje aquí para que podamos hablar sobre Trevor sin arriesgar la posibilidad de que realmente esté escuchando".

Kane había salido de su habitación cuando escuchó el inconfundible sonido de un par de motocicletas afuera. Entró en el área del bar justo a tiempo para escuchar a Michael confesar parte de lo que sucedió la otra noche.

"¿Hiciste el amor con un extraño en el metro?", Preguntó Kane caminando detrás de ellos, haciendo que Warren se estremeciera. Cuando Michael lo miró por encima del hombro, Kane se encogió de hombros. Podía sentir que vienes viendo cómo está mi sangre dentro de ti en este momento... además, sabes que nunca podría resistir el zumbido de una motocicleta.

"¿Cómo entró tu sangre en Michael?" Preguntó Tabatha haciendo que los chicos se volvieran hacia ella.

"Lo encontré muerto ayer amor... tenía que hacer algo para ayudarlo a sanar", dijo Kane sin rodeos.

"¿Qué?" Tabatha y Warren dijeron al unísono.

Kane suspiró al ver que la ira comenzaba a aumentar en los ojos de Tabatha y pensó que podría intentar defenderse, "Te dije que estuve con Michael por un tiempo".

"Y convenientemente omitiste el hecho de que estaba muerto", insistió Tabatha mientras cruzaba los brazos sobre el pecho.

"Nah nah na na nahhhhhh", Michael molestó a Kane mientras caminaba hacia el bar que todavía estaba en la gran sala.

"Sabía que no se quedaría así", intentó Kane de nuevo y luego admitió solo por el placer de hacerlo, "incluso si hice algunas cosas por aburrimiento". Vio que los ojos de Tabatha se oscurecían más y rápidamente decidió un cambio. El sujeto estaba en orden. "Entonces Warren, ¿cómo está ese hermano tuyo?"

"Necesitaba una botella de mega-aspirina", dijo Warren y luego alcanzó a Michael en el bar en el centro de la habitación. "¿Por qué no me llamaste?"

"Mi teléfono celular se suicidó... y lo seguí", Michael no se había divertido tanto confundiendo a Warren en mucho tiempo.

"Quiero escuchar más acerca de esta chica misteriosa que obviamente te hizo olvidar todas tus inhibiciones", dijo Kane y se deslizó en uno de los taburetes junto a Michael.

Tabatha caminó detrás de la barra y agarró una de las botellas de Heat del estuche del que Envy había hablado a Kat. Lo puso en la barra y luego notó que los chicos ya tenían uno ... cada uno. Ella arqueó una ceja y luego se encogió de hombros deslizando la tercera botella hacia Kane queriendo que igualara.

"Un caballero no besa y no dice", Michael se cubrió y luego agradeció a Tabatha mientras colocaba vasos junto a las tres botellas.

"Te dije que olías a niña. Maldición, no puedo creer que no me di cuenta por qué, "Kane hizo un puchero, luego se inclinó hacia adelante y olisqueó. "Todavía hueles como una niña".

"Aléjate, bicho raro", se rió Michael golpeándolo. Estaba contento de haber traído a Warren aquí en lugar de su casa. "A lo que huelo no es asunto tuyo".

Kane mantuvo la cara tranquila mientras se retiraba del cuello de Michael tratando de ocultar el hecho de que cada músculo de su cuerpo se había tensado. Decidió actuar en el lado discrecional esta vez en lugar de hacer una escena. Todavía podía oler el aroma de la mujer a pesar de que también podía decir que Michael se había duchado dos veces desde ayer.

Lo que le llamó la atención fue que Michael olía a la misma chica a la que casi había estrangulado por bajarlo por las escaleras hace solo un par de horas... la misma que ahora dormía en el techo. Deja que su hermano folle a la única mujer Caída en el mundo entero.

Había una cosa que Kane definitivamente sabía sobre Michael... no tenía relaciones sexuales indiscriminadamente. Michael era el tipo de hombre al que le gustaba cortejar a su mujer, llenarla de afecto, antes de finalmente hacerle el amor. Él no era del tipo llegar-tomar- y gracias señora... y nunca en un lugar tan público como un metro.

Kane realmente sentía curiosidad por la mujer que había captado la atención de Michael lo suficiente como para hacerle olvidar su verdadera naturaleza.

"Esta chica misteriosa... ¿tiene nombre?", Preguntó Kane mientras movía las cejas. "Ella debe ser perversa si te lo va a hacer en el metro".

Warren le dirigió a Tabatha una mirada desconcertada y deslizó el vaso hacia ella. "¿Puedes darme una copa grande? Creo que la voy a necesitar.

Tabatha sacó un enorme vaso de debajo de la barra y se lo entregó a Warren con una sonrisa. "Si siguen así, podría unirlos a ustedes".

"Ustedes están haciendo suficiente ruido para despertar a los muertos", se quejó Damon cuando él y Alicia salieron de su habitación por primera vez en... había perdido la cuenta.

Конец ознакомительного фрагмента.

Текст предоставлен ООО «ЛитРес».

Прочитайте эту книгу целиком, [купив полную легальную версию](#) на ЛитРес.

Безопасно оплатить книгу можно банковской картой Visa, MasterCard, Maestro, со счета мобильного телефона, с платежного терминала, в салоне МТС или Связной, через PayPal, WebMoney, Яндекс.Деньги, QIWI Кошелек, бонусными картами или другим удобным Вам способом.